

El Ruedo



5
PTS.

AAVEDRA

del Campo

BANDERILLEROS

«Puedo asegurar que los hermanos de «Cara-Ancha», buenos amigos míos, abrazaron la profesión del toreo por acompañar a José, al que querían entrañablemente.»

M. ALAMO

DE que estaba en lo cierto el estimadísimo amigo y colaborador, tuvimos ocasión de comprobar más tarde, por referencias del que también fue nuestro fraternal amigo Juan Guillén Sotelo, referencias recogidas de los propios labios del gran espada algecireño cuando, retirado del arte que le proporcionó gloria y bienestar, residía en su finca de Aznalcázar (Sevilla), donde nuestro colaborador le visitó el día de su santo del año 1910 para obsequiarle con unos ejemplares del librito «Efemérides notables de la vida taurina del espada José Sánchez del Campo (Cara-Ancha)», por el «Bachiller González de Rivera» y «Recortes», presente que tuvimos el gusto de hacerle como prueba de nuestra admiración y entusiasmo por su labor artística, lo que estimó mucho por la simpatía que tal prueba de afecto significaba.

De dicho curioso librito se hizo una tirada de veinticinco ejemplares únicamente, impresos en magnífico papel de hilo, curiosidad bibliográfica de la que no poseemos ni un solo ejemplar, ya que el reservado para nuestra biblioteca nos desapareció cuando la guerra, habiendo sido uno de tantos como nos ha sido imposible recuperar, pese a las gestiones efectuadas.

Mas cerremos el preámbulo y pasemos a ocuparnos de los diestros cuyos nombres encabezan el presente recuerdo.

MANUEL SANCHEZ DEL CAMPO, el mayor de los dos hermanos de «Cara-Ancha», vió la luz en Algeciras (Cádiz) el 16 de febrero de 1850.

En Sevilla, donde su madre fijó la residencia al enviudar, cursó la primera enseñanza, y en seguida comenzó a trabajar para con su retribución, aunque corta, ayudar algo a la que le dió el ser, pues bien lo necesitaba la pobre mujer para hacer frente a las modestas atenciones de su modestísimo hogar. Sen-



Manuel Sánchez del Campo



Pedro Sánchez del Campo

tia verdadera pasión por su hermano mayor, José, al que veía trabajar con denuedo extraordinario, y cuando le vió dedicado a la profesión taurina, en la que buscaba más que el propio bienestar el de la madre y hermanos desvalidos, se propuso hacer lo propio, y no por vocación, nunca sentida, sino por no dejar solo a su querido hermano en faenas de tal riesgo.

Cundió el ejemplo en Pedro, el más joven de los hermanos, y habiendo ambos hecho amistad, por ser vecinos de residencia, con Fernando Gómez, «Gallito Chico», con éste hicieron su aprendizaje en las capeas de los pueblos cercanos, y cuando, ya profesionales todos, contrataba Fernando alguna corrida como matador y el escaso presupuesto no le permitía llevar más de un peón retribuido, sus amigos los hermanos Manuel y Pedro Campos se apresuraban a ofrecerse para acompañarle como peones y banderilleros, percibiendo por su trabajo cantidades irrisorias, o más de una vez únicamente los gastos de viaje y posada en las localidades donde se daba la corrida.

Y como la ingratitud es la sombra del beneficio, esta valiosa e incondicional ayuda de sus sinceros amigos Manuel y Pedro Campos la correspondió Fernando Gómez —ya matador de toros— fomentando en Sevilla la animosidad contra «Cara-Ancha», al que los gallistas hicieron en el circo sevillano crudsima guerra en todo tiempo, hasta el punto de ir provistos en una corrida, y por si el fracaso surgía, como esperaban, de toda clase de instrumentos de ruido: cencerros, latas, pitos, almireces y hasta de ratas, murciélagos y gatos, para arrojarlos al ruedo en momento oportuno.

Esto ocurrió en la corrida del 18 de mayo de 1882, en la que José Sánchez del Campo salió a la Plaza convaliente de grave cogida; pero, conocedor de la innoble trama preparada por una chusma enemiga, se estrechó con sus toros, realizando magníficas faenas que el público sano y sensato, la desapasionada verdadera afición sevillana, aplaudió con entusiasmo, y los portadores de los murciélagos, gatos, ratas y otros bicharracos marcharon del circo entristecidos por haberles fracasado un plan preparado con tanto detalle. Así se portan en ocasiones los amigos o que pasan por tales.

En el año de 1876, o sea al siguiente de su alternativa en Madrid, «Cara-Ancha» organizó su cuadrilla, o, mejor dicho, su media cuadrilla, pues no figuraban picadores, y tan sólo dos peones, uno de ellos su hermano Manuel y el otro su amigo José Fernández, «el Barbi».

Manuel Campos hizo su presentación en Madrid el 2 de julio de dicho año 1876, pareando, en unión de su compañero «el Barbi», el toro «Peregrino», jabonero, de Veragua.

Un año después, el 17 de junio de 1877, y en la Plaza sevillana, tuvo Manuel una cogida no grave, pero de graves consecuencias para toda su vida profesional.

El toro «Zurdillo», cárdeno, de Adalid, le alcanzó a correr por derecho para cambiarle de terrenos, encunándole y lanzándole a distancia en un tremendo derrote. Manuel pretendió evitar el golpe de la caída apoyándose en las manos, y lo consiguió en parte a cambio de relajarse ambas muñecas.

Estas lesiones le hicieron padecer mucho al torear de capa, al banderillar y especialmente al agarrarse a las tablas para saltar la barrera, pues entonces no existía la ventaja de los burladeros en las tablas.

Otro diestro hubiese abandonado el oficio, pero Manuel, por no dejar solo a su hermano, se aplicó a la gimnasia y llegó a saltar al callejón sin poner las manos en los tableros. ¡Lo que puede la voluntad al servicio del cariño filial!...

Era Manuel Campos de baja estatura y cuerpo nada esbelto, por lo que un revistero madrileño escribió que le convenía tener un apodo, siendo el más aparente el de «Minuto», a lo que respondió el lidiador, con todo respeto, pero también con toda energía, que rogaba no se le designase de otro modo que por su nombre y apellido.

Mejor peón que banderillero, estaba siempre bien colocado en el ruedo, lo que dió ocasión a quites de mérito extraordinario. En el año 1888 logró su hermano José convencerle para que se retirase de la profesión; así lo hizo, dedicándose luego a empresario de corridas y otras actividades. Manuel fué el organizador de aquellas famosas tres corridas en un día toreadas por «Guerrita».

Murió en su casa de Sevilla el 29 de enero de 1908. PEDRO SANCHEZ DEL CAMPO nació en Algeciras el 10 de septiembre de 1852.

Como su hermano Manuel, hizo el aprendizaje y toreó a las órdenes de algunos novilleros, acompañando también al matador de toros Antonio Carmena. Entre sus graves percances figura el de Sevilla de 21 de marzo de 1872, en que el toro «Mochuelo» de Miura, le cogió sobre las tablas, rompiéndole la pierna izquierda. Vino a Madrid en la cuadrilla de José el 16 de noviembre de 1879.

Acepta contratos como matador de novillos y toros bastantes corridas.

Retirados del arte sus hermanos, Pedro continuó como novillero y banderillero de toros. Murió en Barcelona el 5 de marzo de 1902.

Estos fueron, lector amigo, los hermanos menores del matador de toros «Cara-Ancha», diestros que en el arte no pasaron de una humilde categoría, serios y simpáticos, a quienes apreciaron mucho los aficionados de su tiempo.

El Ruedo

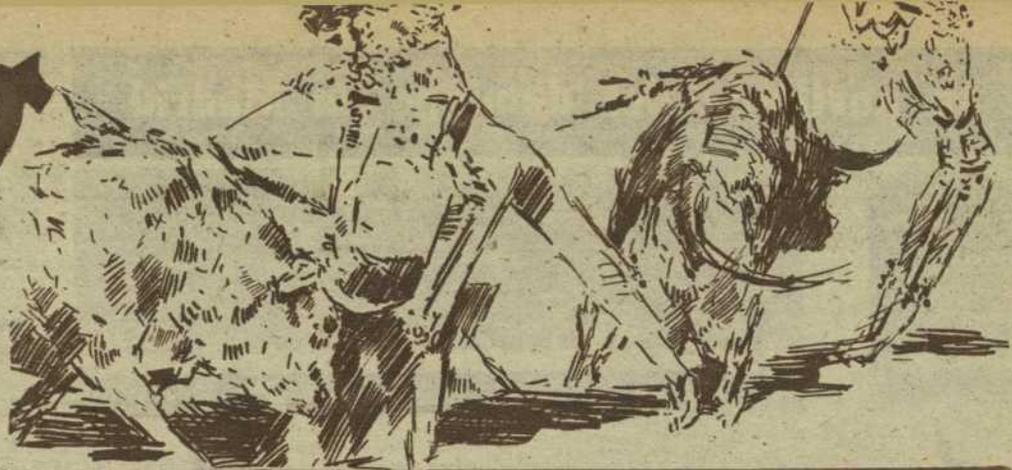
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 76 - Teléfs. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 9 de septiembre 1954 - N.º 533



La novillada del domingo en Madrid

Reses de Villagodio para Miguel Angel, Antonio Vázquez y Luis Parra, «Parrita»

El último de Madrid y nuevo en esta Plaza

EL MEJOR FESTEJO DEL AÑO

SE llenó la Plaza de las Ventas. Había fiesta taurina de campanillas en Vista Alegre; había espectáculo deportivo, y nada menos que el de inauguración de temporada, con presentación de fenómenos importados, en el campo de fútbol del Madrid, y la tarde invitaba a pasar unas horas en el campo. A pesar de todo esto se abarrotó la Plaza de las Ventas. Y esta vez acertaron los que esperaban grandes cosas.

El cartel tenía alicientes. No era el menos considerable la vuelta al ruedo de Madrid de las reses zamoranas de la ganadería de los señores Villagodio Hermanos. Otro motivo grato de asistencia al festejo era la reaparición del valeroso novillero mejicano Miguel Angel, diestro gravisimamente herido en la novillada de la feria sevillana, y despertaba interés la vuelta a Madrid de Antonio Vázquez, novillero de muy alta cotización en la capital de España. Por si todo ello era poco, se aumentaba el interés del festejo con la presentación del espada madrileño Luis Parra, «Parrita», torero que llegaba al ruedo de su villa con la credencial de sus muchas actuaciones y sus ruidosos éxitos.

Acertaron los que llenaron los graderíos del coso taurino de la calle de Alcalá, porque el festejo fué, sin duda alguna y por gran ventaja, el mejor de cuantos se han dado este año en este ruedo y uno de los que no olvidan quienes tienen verdadera afición. Y hubiera sido perfecto a no acontecer el serio percance de «Parrita» que privó al muchacho de otro éxito muy probable y a los espectadores del placer de ovacionarle de nuevo.

Por la cogida de Luis Parra mató tres novillos el mejicano Miguel Angel. Cortó dos orejas, dió tres vueltas al ruedo solo y una con Vázquez, a la terminación de la lidia del quinto, y salió a hombros.

Antonio Vázquez, que mató sus dos novillos, cortó dos orejas, dió cuatro vueltas al ruedo solo y una con Miguel Angel, y salió a hombros.

Luis Parra, «Parrita», fué cogido por el tercero, pero antes de dejarse llevar a la enfermería entró a matar, y cuando ya había sido llevado en brazos de las asistencias, rodó el bicho. Le entregaron en la enfermería las dos orejas y, caso curiosísimo, cuando, arrastrado el quinto, Miguel Angel y Vázquez dieron la vuelta al ruedo, un banderillero de la cuadrilla de «Parrita», en representación de éste, dió también la vuelta con los citados espadas.

El mayoral de la ganadería fué ovacionado con verdadero entusiasmo y obligado a salir al ruedo para corresponder a las ovaciones dedicadas a los novillos.

No faltaron las alusiones a viva voz a cierto espada que no tiene interés alguno en hacer su presentación en Madrid, y se expuso, también a grandes gritos, el deseo de volver a ver anunciado el mismo cartel lo más pronto posible.

El mejor festejo taurino del año sin duda.

Puede ser que en lo que resta de temporada, se celebre otro espectáculo tan brillante como en su totalidad resultó la novillada del domingo último en la Monumental de Madrid. Puede ser, pero es muy difícil. Los dos espadas que quedaron en el ruedo —el otro estaba herido de gravedad—, fueron sacados «en serio» a hombros



La novillada del domingo en Madrid



MINTIO EL CARTEL

Por suerte para toreros y espectadores no era cierto lo que anunciaba el cartel cuando decía que iban a ser lidiados seis novillos de desecho de tiena y defectuosos. Ni había tal desecho ni tales supuestos defectos. Eran novillos bravos, bien presentados, finos, bonitos y muy bien criados. Destacó —y ya fué mérito hacerse notar en tan buen conjunto— el lidiado en quinto lugar, para el que se pidió la vuelta al ruedo. Llevaba el número 4 y por nombre «Lavadito». Fué bravo, noble, alegre, dócil, bonito, gordo y con buenas defensas. Canela en rama. Tomó tres varas, codicioso y bravo. Un magnífico ejemplar que embistió con un temple difícil de imaginar. No es posible dar con un bicho más suave y noble. No se le dió la vuelta al ruedo porque a los mulilleros no les dió la gana. ¿Cuándo se decretará lo pertinente para estos casos?

El primero, que tomó bien dos varas, tuvo el defecto, como el segundo, que sólo tomó una, y el cuarto, que tomó tres, de ser blando de patas; pero todos estos tres fueron muy buenos para los toreros. El tercero, que salió con muchos pies y dió cuatro vueltas al ruedo antes de ser fijado por los peones, tomó cuatro varas y fué excelente. El menos bravo fué el sexto, que se dolió en las dos últimas varas, de las tres que le pusieron; pero para los toreros de a pie salió bueno.

Una magnífica novillada.

MAS VALIENTE, NO

Para encontrar un torero tan valiente como el mejicano Miguel Angel habrá que buscar y rebuscar en el escalafón taurino con calma. Buscarlo más valiente que él es perder el tiempo a sabiendas. Miguel Angel es un torero especialmente dotado que, por un complejo extraño, no tiene noción de lo que puede ser el miedo. Si tuviera alguna vaga idea de lo que significa la palabra miedo no hubiese vuelto a los ruedos después de su tremendo percance de Sevilla y no haría, ni en sueños, lo que hace cuando torea. No se puede estar más valiente que él y es muy difícil igualarle.

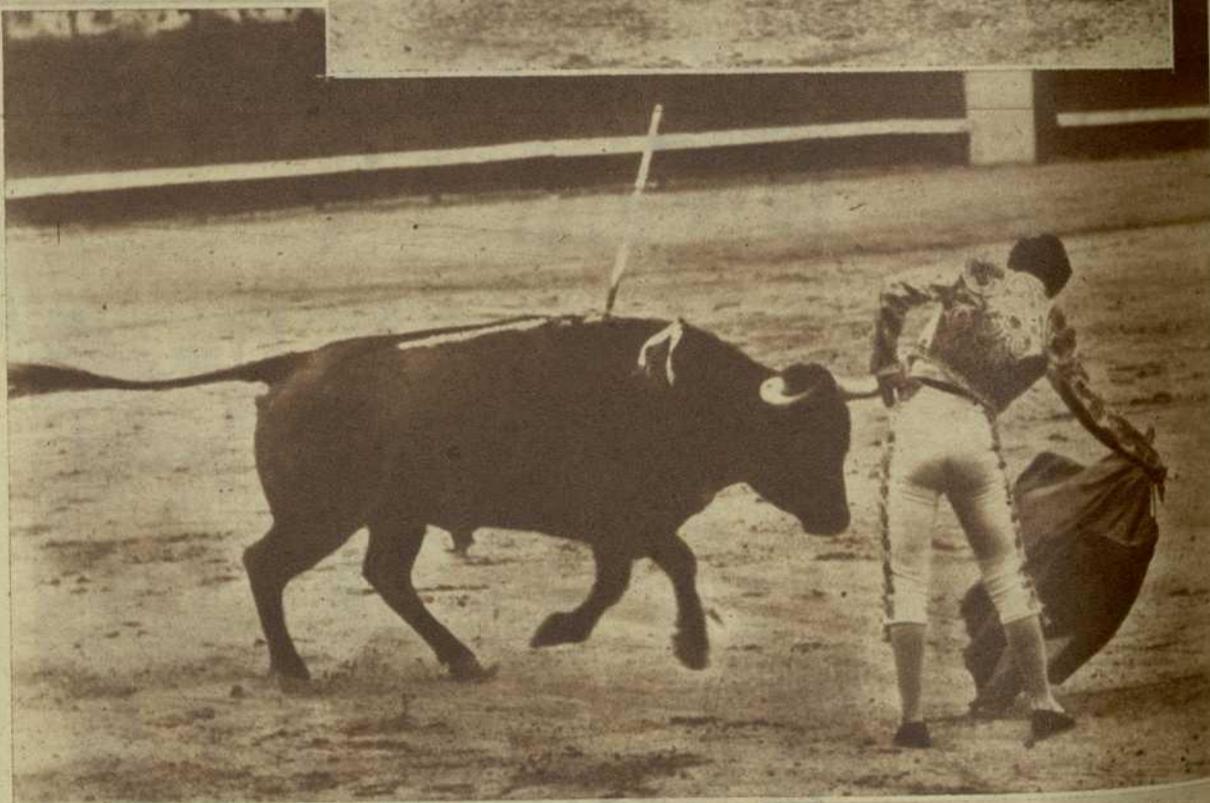
Torea casi siempre bien; pero, a veces, no manda lo bastante, y esto hace que su toreo, por más peligroso, sea más emocionante. Como matador tiene mucha decisión y procura siempre pinchar arriba.

Al primer novillo lo toreó Miguel Angel muy valiente por verónicas. Brindó su faena al público, y después de un trincerazo, dió cinco en redondo, muy ajustados, y uno de pecho, que le valieron una ovación. Repitió la serie y de nuevo fué ovacionado. Aguantó una pavorosa voltereta, dió tres manoleínas y remató su labor con dos por bajo, uno por alto y una estocada perpendicular. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

En el cuarto logró un quite de calidad. La faena a este novillo fué variada y emocionante. Hubo na-

Miguel Angel iniciando un pase de pecho durante la faena que hizo al cuarto

Un magnífico muletazo por bajo de Miguel Angel. Con él comenzó la faena al primero



Antonio Vázquez en un pase en redondo al novillo lidiado en segundo lugar (Fotos Cifra Gráfica)

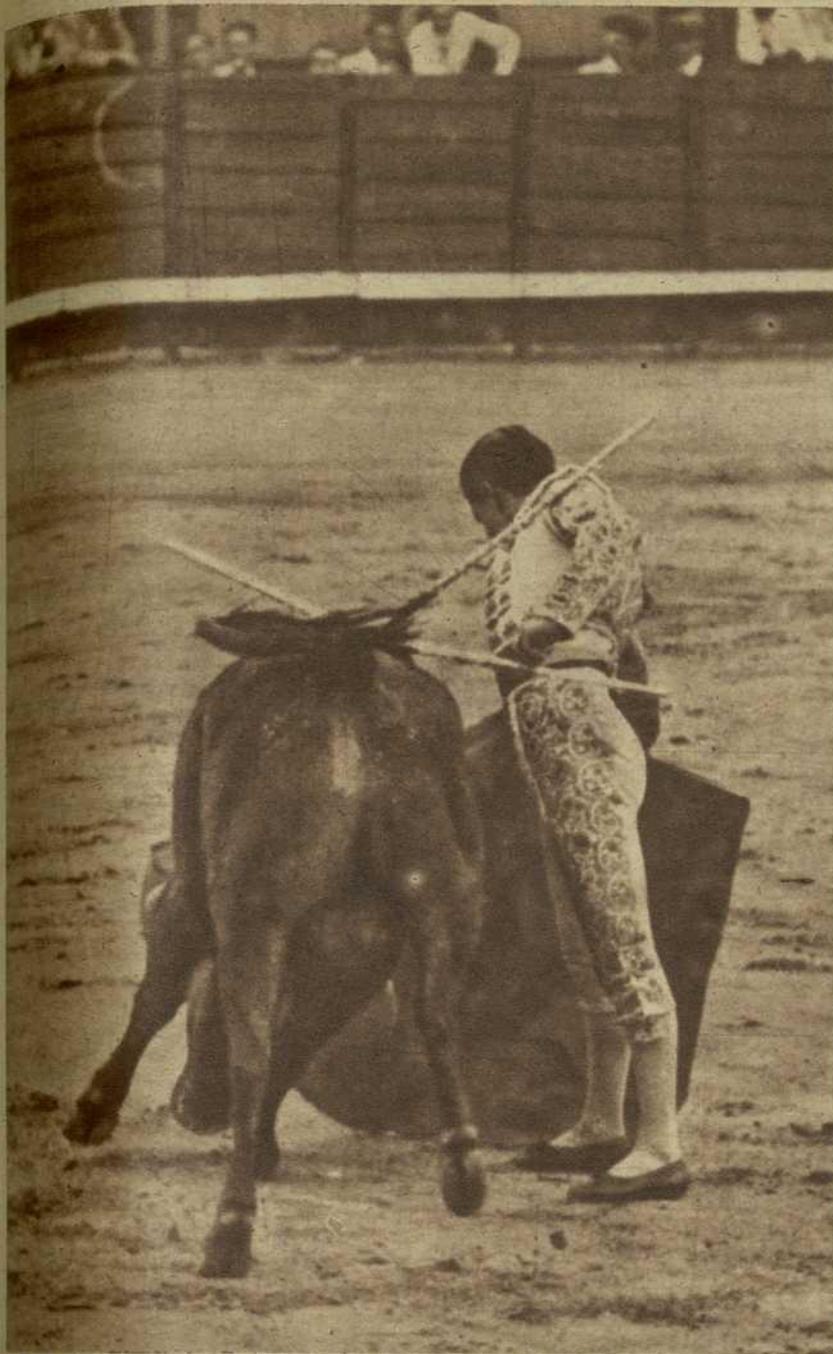
turales, de pecho, en redondo y por bajo muy logrados. Mató de un pinchazo y una perpendicular, cortó una oreja, dió dos vueltas al ruedo y salió al tercio con Antonio Vázquez.

Hizo en el quinto un soberbio quite por gaoneras, y en el sexto, tanto en los lances de saludo como en el primer quite, derrochó valor. A este sexto novillo le hizo faena muy bonita, en la que no faltaron los naturales —algunos perfectos— y los valerosos muletazos por bajo. Mató de un pinchazo y media estocada y se lo llevaron a hombros, como

a Vázquez, por la puerta grande. Muy merecidamente por cierto.

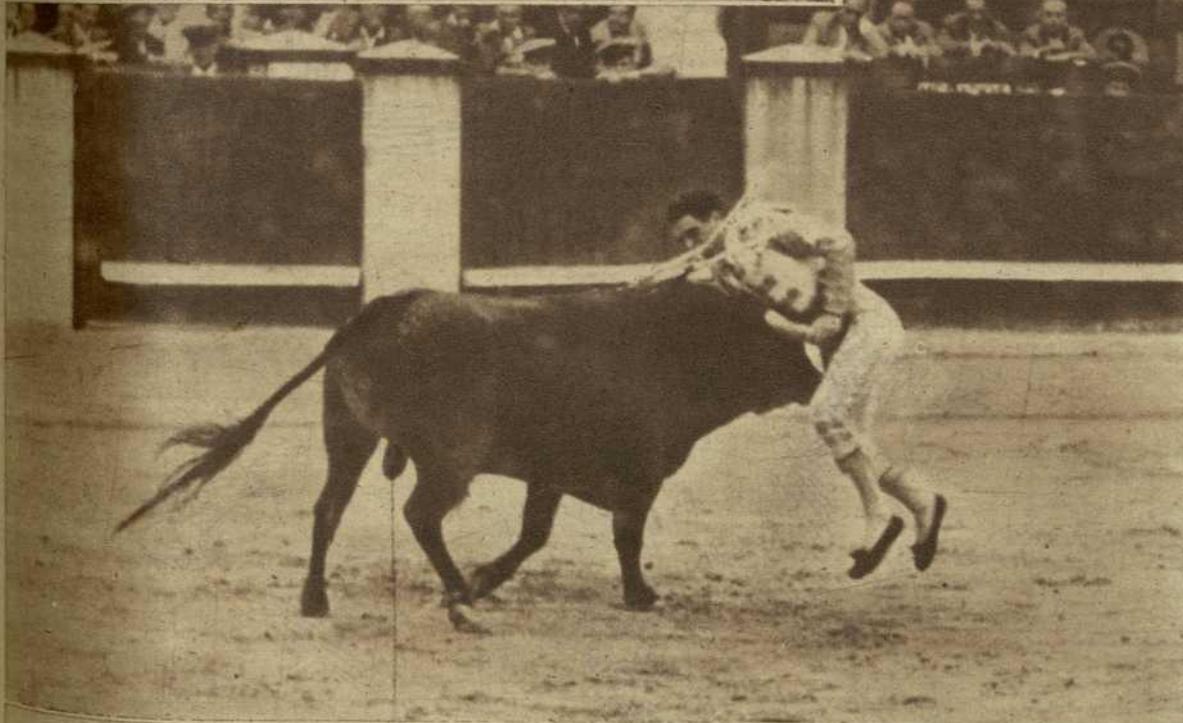
MAS ARTISTA, NO

Bien. Ya no hay que recordar que Antonio Vázquez es hermano de Pepe Luis. Ya podemos hablar del toreo personalísimo que sólo en algunas ocasiones —; pues no faltaría más! — recuerda al de el hermano mayor de Antonio Vázquez. Pepe Luis fué un torero excepcional, y este Antonio Vázquez, tam-



Luis Parra, «Parrita», que hacía su presentación, en un natural al novillo que le cogió

Un muletazo templado y fino de Antonio Vázquez durante la faena que hizo al quinto



Un momento de la emocionante cogida que sufrió «Parrita» y de la que resultó gravemente herido

bién: fué Pepe Luis un hombre que conocía al primer golpe de vista lo que un toro era y el partido que se podía sacar de él, y este Antonio Vázquez demostró en el quinto que en este terreno del conocimiento de las reses a nadie envidia. Será difícil encontrar un artista de la calidad de Antonio Vázquez. Buscarlo mejor que él es perder el tiempo a sabiendas.

A su primer novillo lo toreó por verónicas como sólo es posible hacerlo apellidándose Vázquez, habiendo nacido en el barrio de San Bernardo y sa-

biendo torear mejor que el que inventó el toreo. La faena, que fué brindada al público, tuvo el lunar de que el mozo no intentó el toreo con la izquierda, pero, en cambio, tuvo calidad y enjundia, sobre todo en los muletazos por bajo y en redondo. Mató de una entera un poco caída y dió dos vueltas al ruedo.

Tan pronto como salió el quinto, sin dejar que lo corrieran los peones, Antonio Vázquez dibujó siete verónicas, que tuvieron el remate de media, tan buenas, que pusieron al público de pie y le valie-

ron tal ovación que el muchacho tuvo que saludar montera en mano. Al ir a hacer su quite, fué volteado. No le arredró la cogida y toreó, prodigiosamente, por chicuelinas. La faena de Vázquez fué de las que se logran muy pocas veces en la vida de un torero extraordinario. Si los naturales eran maravillosos, los pases de pecho eran soberbios. A muletazos por bajo magníficos, seguían redondos estupendos y molinetes llenos de gracia y gallardos pases por alto y... se sucedían las ovaciones, los oles se mezclaban con los aplausos y la multitud, rayando su entusiasmo en el delirio, le aclamaba en pie. Cuando mayor era el entusiasmo de los espectadores, Vázquez agarró un estoconazo. Rodó el novillo. Le concedieron al matador las dos orejas, y Antonio, después de dar dos vueltas al ruedo, dió una tercera con Miguel Angel y un peón de «Parrita», al que obligó a salir del callejón, y sacó al mayoral a saludar. Al final de la novillada fué sacado a hombros con Miguel Angel.

¡Qué empujón ha pegado Antonio Vázquez, caballeros!

MAS PUNDONOROSO, NO

Hizo su presentación el madrileño Luis Parra, «Parrita», que fué cogido y herido de gravedad por el tercero y que no permitió ser llevado a la enfermería hasta después de que hubo estoqueado a su enemigo. Pundonor se llama esto, y cuando la herida que ha recibido el matador es de la importancia de la que sufrió «Parrita», bien se puede decir del torero que habrá otro tan pundonoroso como él; pero más, no. Esto digo de «Parrita». Y añado que toreó con buen estilo por verónicas al tercero; que hizo un quite muy torero y que, después de brindar su faena al público, dió cuatro muletazos por bajo excelentísimos. Tiró del novillo con mucha suavidad y logró dos series muy finas y profundas de naturales, con el obligado remate del pase de pecho. Al terminar la segunda fué cogido y suspendido. Se agarró a los cuernos, y cuando cayó al suelo pareció que no se incorporaría; pero se levantó pronto y quiso proseguir la faena. Se dió cuenta de que estaba herido y se tiró a matar en evidentes condiciones de inferioridad. Quedó la estocada algo caída, y como cuando rodó el bicho «Parrita» estaba ya en la enfermería, a ella le llevó el alguacilillo las dos orejas del novillo que, por aclamación, le fueron concedidas.

¿Usted estuvo en la novillada del domingo? ¿Sí? Pues póngale un marco a la entrada y presuma de haber visto lo mejor de esta temporada y... de quién sabe cuántas temporadas. Domingo, 5 de septiembre de 1954. Plaza de Toros de Madrid. No lo olvidaremos.

BARICO

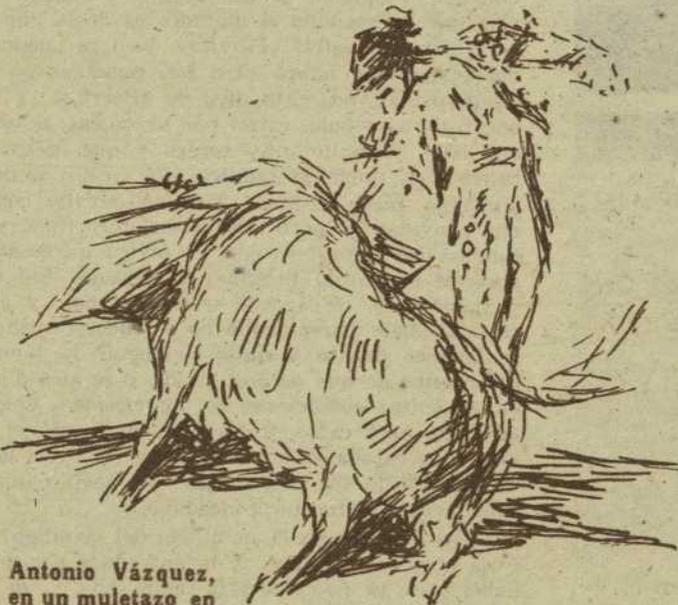
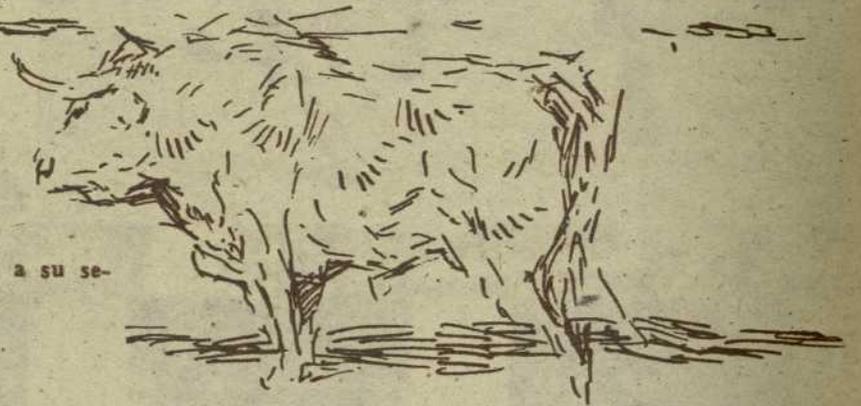
Parte facultativo. —Parrita sufre herida en la cara externa tercio superior del muslo izquierdo, con una trayectoria hacia arriba, atrás y adentro que, pasando por detrás del músculo cuádriceps y del arco crural, llega a la fosa iliaca externa, donde produce destrozos en los músculos oblicuo menor y transverso. Pronóstico grave.—Doctor Giménez Guinea.—Pasó al Sanatorio de Toreros.



Dos momentos de Magüel Ángel en su primer toro



Antonio Vázquez, citando a su segundo toro



Antonio Vázquez, en un muletazo en redondo



La cogida de «Parrita» en su primero

La corrida del día 4 en ARANJUEZ

Toros de Manuel González para
Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Pablo Lozano



El primer toro cogió a Antonio Bienvenida, que se defendió agarrándose a los cuernos con mucha serenidad

ESTA corrida de Aranjuez ha sido otro mal paso, puesto que el camino que han emprendido sus reses sólo conduce a los mataderos, para el criador de reses astadas —no puedo decir bravas ni de lidia— señor González, vecino de Madrid y propietario de la torada que pasta entre Villalba y El Escorial.

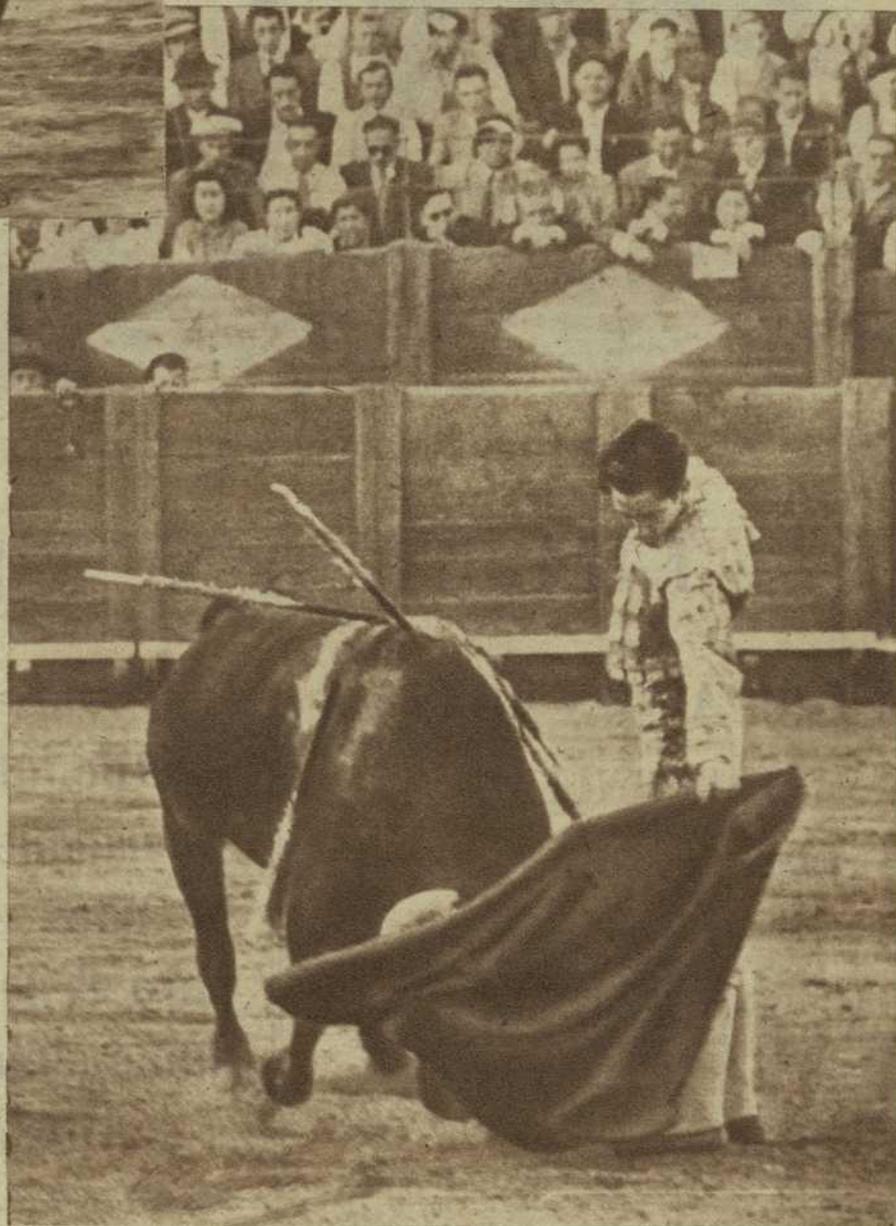
Después de la multa de 16,500 pesetas que recientemente le ha sido impuesta al señor González por falta de peso de las reses de su ganadería lidiadas en la última feria de Bilbao, es aún más lamentable este tropiezo del sábado en Aranjuez. Y queda, en parte, atenuado este descalabro porque no sabemos qué pesaban los toros y no se multa la mansedumbre; pero esos dos tropiezos seguidos son síntomas que invitan a la reflexión y a la puesta en vigor de medidas que rectifiquen una trayectoria a todas luces equivocada.

El primer toro, terciado, como casi todos, no tomó más que una vara, por disposición del espada. Con más castigo hubiera llegado a la muleta con menos nervio, pero quizá no se hubiera podido valer, como le ocurrió al cuarto. Este cuarto toro, más bravo que el primero, o por lo menos no tan manso, entró tres veces con cierta codicia a los caballos, y ya no pudo hacer otra cosa que tenerse en pie. Y éste fué el lote de Antonio Bienvenida: un toro mansurrón, con nervio y nada castigado en varas, y otro que no tuvo fuerza para embestir en el último tercio.

Antonio Bienvenida comenzó su tarea en Aranjuez con unas verónicas muy finas, y en su quite, único en este toro, bordó unas chicuelinas con remate de serpentina. Brindó la faena al actor inglés sir Laurence Olivier, y al tercer muletazo ya estaba entre las astas del animal, que le tiró varios derrotes. Antonio, muy seguro de sí, se agarró a los cuernos y se libró de un percance que, naturalmente, pudo ser gravísimo; pero que, por fortuna, se quedó en leve. Continuó, muy valiente, con un muletazo por bajo, dos en redondo, un molinete de rodillas y un trinchero que provocaron la ovación más calurosa de la jornada. Cuatro naturales, uno de pecho, uno de kikiriki, una giralda, dos por bajo y uno cambiando de mano, en la cara, la muleta completaron la excelente faena. Mató de una atravesada y el descabello al segundo intento y, después de dar la vuelta al ruedo, pasó a la enfermería. Fué asistido de una herida contusa, superficial, de unos tres centímetros, en la región tibial y de contusión en la muñeca izquierda. En el cuarto salió del paso —ya queda dicho que el bicho no embistió— con una docena de muletazos por bajo, alguno de tirón y dos por alto y tres pinchazos, en el último de los cuales descordó.

Peor suerte que Bienvenida tuvo en el sorteo Julio Aparicio, a quien tocaron dos toros mansísimos. El segundo se acercó cuatro veces a los picadores, y en las cuatro ocasiones se dolió y salió huyendo. El quinto saltó al callejón, volvió la cara a los caballos y tomó mal cuatro varas. Al segundo lo avió Aparicio con docena y media de muletazos y lo mató, muy bien, de un estoconazo. Fué ovacionado y salió al tercio. Al quinto lo alifó muy brevemente y lo entregó a las mulillas de media a la que precedió un pinchazo.

La tarde fué para Pablo Lozano, que cortó tres orejas y salió a hombros. Lozano tuvo más suerte que sus compañeros. En primer lugar le tocó un torillo con buenas defensas al que hubo que pasar a banderillas, de prisa y corriendo, con una sola vara porque se moría a chorros. El bicho, ya que no un prodigio de fortaleza y de bravura, embestia de vez en vez, y como, por otro lado, Lozano tenía muchos deseos de triunfar, la faena del torero de Alameda de la Sagra fué larga y hubo en ella muletazos muy estimables. Toreó por bajo, en redondo, molinetes, por alto, naturales, de pecho y manoleínas, y mató de una estocada muy buena. Le concedieron una oreja y dió la vuelta al ruedo. En sexto lugar salió un torillo bien armado, pero total y claramente inútil de los cuartos traseros. Al ir a embestir al caballo se cayó, y en el suelo estaba cuando le hicieron una pequeña sangría. Cuando el toro se levantó le pusieron una banderilla y, en vista de que el escándalo arrecia-



Un natural de Julio Aparicio a su primer bicho, que no fué tan manso como su segundo



Pablo Lozano tuvo el mejor lote y, además, muchos deseos de hacerse aplaudir en sus dos toros (Fotos Canz)

ba, se dispuso que el bicho pasara al corral, cosa que hizo rápidamente el animalito sin esperar a que salieran al ruedo los cabestros. En sustitución del inválido, retirado tras muchas dudas y no pocos cabildeos, cuando ni unas ni otros debieron producirse, salió otro de la misma ganadería que tenía más cabeza que otra cosa y que ya que no bravo fué dócil. A este toro, que con dos varas y un par de banderillas pasó al último tercio, después de unos pases de tirón, le dió Lozano ocho muletazos en redondo, a los que puso como remate un molinete; siguió con tres naturales y uno de pecho e insistió en el toreo con la izquierda con cuatro naturales y uno de pecho. Sonó la música y continuó su faena Lozano con dos series de redondos —una de tres muletazos y otra de cuatro—, dos de pecho, cinco manoleínas, varios de tirón y dos por bajo. Otra vez mató bien de un estoconazo, le concedieron las dos orejas y fué sacado de la Plaza a hombros. La tarde fué para Lozano.

BARICO



Un buen par de banderillas de Pepe Bienvenida al corrido en primer lugar



De la faena de «Pepote» a su primer toro es este magno pase con la derecha

* TOROS EN VISTA ALEGRE *

CORRIDA CON CUATRO INCOGNITAS

LA INCOGNITA DEL GANADO

PARA un buen aficionado tienen un aliciente extraordinario estas corridas de prueba para el ascenso, en la que el ganadero ha puesto sus ilusiones en mandar lo mejor que dió su vacada. Son corridas seleccionadas después de compulsar muchas notas y observar muchas reses. Encierros que nos dan el prototipo, el «son» de la casta brava que pasta en las dehesas en espera de la gran pelea de los ruedos.

La ganadería de don Julio Morales y Hermanos —procedentes de Santa Coloma y de lo muy bueno que Sánchez Mangas tuvo del hierro de Contreras, que pasta en los prados de Plasencia, en Cáceres— hizo con toda brillantez sus ejercicios para despejar la incógnita de su bravura; en cuanto a presentación, fueron toros de fina estampa y excelente trapío, con la excepción del primero, al que afeaba la cabeza el ser excesivamente cornicorto; en cuanto a temperamento, mostraron casta de la buena —dejaron ver la aristocracia de Santa Coloma— fueron rápidos y celosos a los caballos, tomaron veintiséis puyazos en total apretándose sobre los cuartos traseros con verdadera codicia, derribaron ocho veces y acudieron con alegría y franca embestida al engaño de los toreros de a pie; bajaron en el tono general de corrida excelente los lidiados en segundo y cuarto lugar, que volvieron la cara a los caballos a partir del tercer puyazo, quizá por exceso de castigo y sobre la mala lidia; que no hay toro que se fije y pelee con decisión cuando son tres los capotes que le están citando a un mismo tiempo.

El primero —el cornicorto de que hemos hablado— se encoló tres veces con los caballos dejándose pegar con generosidad, sobre todo en la primera vara; fue un toro muy bravo e ideal para la muleta. El segundo, más recogido y cornigacho, derribó tres veces, pero volvió la cara al cuarto y quinto envites, cambiándose el tercio con tres puyazos de menor cuantía. El tercero fué de bandera; tomó cuatro puyazos recargando y llegó a la muleta picantillo para dejarse hacer más tarde una gran faena. El cuarto,

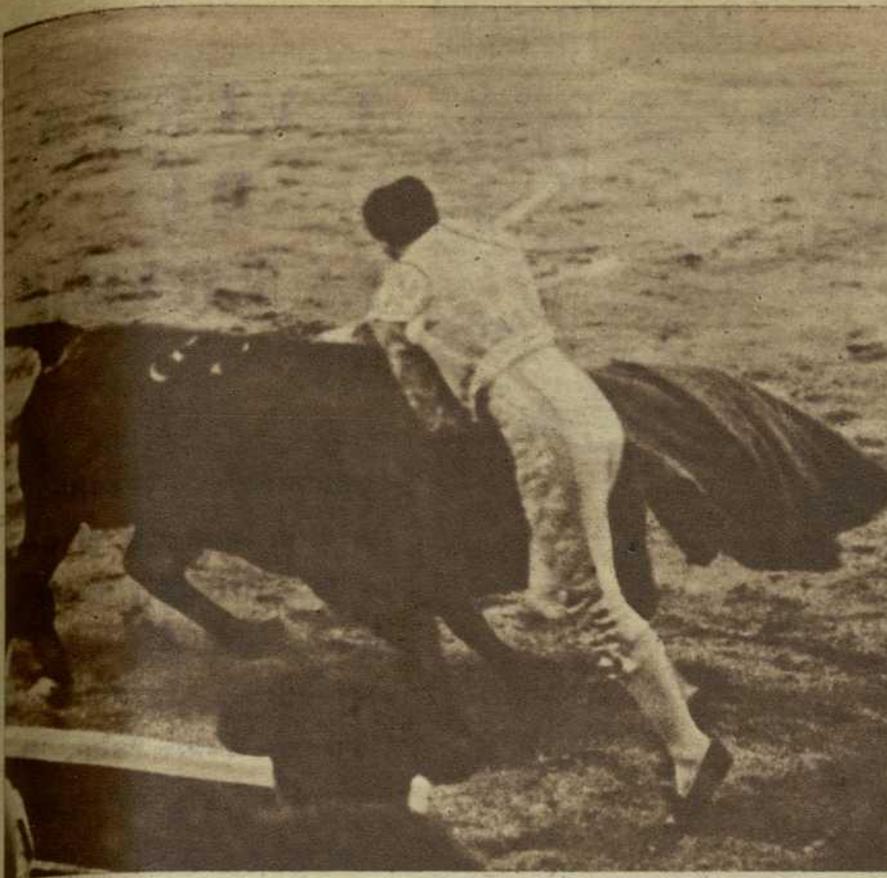
Seis de Julio Morales y hermanos, en prueba para el ascenso, para Pepe Bienvenida, Cayetano Ordóñez y Miguel Ortas

distraído, y a veces como con un pajazo en uno de los ojos, fué pésimamente lidiado; tomó dos varas con sangría abundante, un picotazo y, puesto otras dos veces frente a los caballos, dijo que ya tenía bastante; tampoco dió juego brillante con los de a pie. El quinto fué un «entrepelao» muy bravo; aceptó cinco varas sin volver la cara y le dejó torear todo lo que quiso al espada de turno. El sexto también fué extraordinario. Se citó seis veces con los piqueros, que señalaron arriba siempre, dió lugar a un estupendo tercio de quites y también mereció haber ido al desolladero sin orejas.

La incógnita del ganadero quedó despejada del modo más favorable para él. Clara culminación de una carrera de éxitos desde que lidió por primera vez a su nombre el 4 de febrero de 1951, en Alicante. El mayoral dió la vuelta al ruedo al doblar el sexto toro, y la hubiera dado al ser arrastrado el quinto de no haber habido un incidente —al que luego nos referiremos— con Cayetano Ordóñez.



A los lances del saludo de Cayetano al segundo toro pertenece esta gran verónica



En el segundo toro se deslució Cayetano al matar cruzando el estoque



Un pase con la derecha de Miguel Ortas durante la faena al tercero de la tarde

EL PROBLEMA DE «PEPOTE»

«Pepote» es Pepe Bienvenida, que ha vuelto a los toros. La incógnita de su problema era el saber con qué decisión ha vuelto. Que es un gran torero, se sabe hace muchos años. Pero a los toros no se puede volver más que en dos planes: o como maestro, para unas pocas corridas a grandes precios —casos de Juan Belmonte en la exclusiva de Pagés, o de Domingo Ortega en la más reciente de Dominiguín— o como matador que vuelve con rabia y afán de novillero a la busca de un puesto destacado en el escalafón. Este era la pregunta planteada.

Y la incógnita quedó sin resolver. Le anotamos a favor los lances del saludo y el magno primer quite al primero, lo mismo que la faena hecha al corticorto; faena clásica, con sabor de cosa buena y aroma de Sevilla, y, sobre todo, el maravilloso quite al sexto, que se puede citar como un monumento al toreo con el capote. Pero nos dejó sin despejar el criterio su indecisión con los palos en el segundo par —después de haber cuarteado bien en el primero—, el no verle matar como él sabe hacerlo y cierta frialdad en sus dos faenas, a las que no faltó maestría, sino afán de volver a ser. Saludó desde el tercio en su primer toro —para mí, debía haber dado la vuelta al ruedo— y se dividieron las opinio-

nes al doblar el sosote cuarto bicho. Sigue el problema de «Pepote» en pie.

CAYETANO ORDOÑEZ Y SU INCOGNITA

Tuvo mala suerte Cayetano. Y él contribuyó a hacerla más visible. Para mí, debía haber cortado la oreja del quinto toro; pero si el usía decidió lo contrario, él debió dar la vuelta al ruedo como el público requería, abstenerse de saludar irónicamente a la presidencia y —mucho menos— aprovechar los aplausos que se tributaban al ganadero para volver al anillo, mandar un peón oficioso al desolladero por la oreja del bicho, pasearse por el ruedo entre la división de opiniones del tendido y mandar de nuevo al callejón al mayoral de la ganadería, cuando éste —enviado por el criador— había saltado a la arena a recoger los aplausos al buen trapío de las reses. No se pueden forzar las cosas hasta ese extremo cuando uno es torero por dentro y puede triunfar sin tantas complicaciones.

Fué buena la primera faena, sobre la derecha, con adornos, cambio de muleta por la espalda y giradillas después de haberla empezado, con ayudados, hincado en la arena; pero el estoque atravesó al bicho y la repetición del descabello redujo a sa-

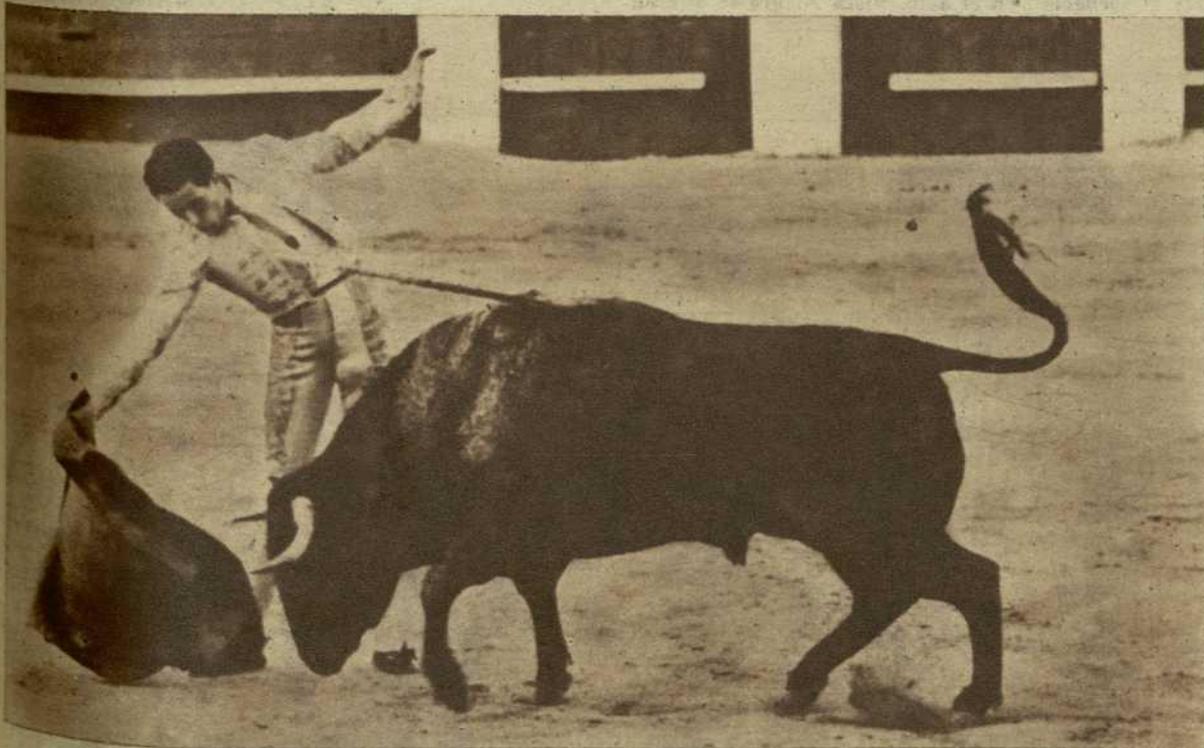
lida al tercio lo que pudo ser mejor premio. La faena al quinto —un toro estupendo— fué jaleada con entusiasmo, premiada con música y prometedora de trofeos; la empezó de rodillas y dió cuatro pases sin enmendarse, la siguió sobre las dos manos con buen arte y dejó media estocada de efecto rápido; anduvieron tan a punto los peones para hacer doblar y el puntillero para rematar la res, que quizá esto fué lo que retrajo a la presidencia de conceder trofeos. Para mí, la media estocada era perfecta, y el bicho hubiera doblado de todos modos; yo hubiera dado la oreja. ¿Por qué no la dió el presidente? ¡Incógnita!

EL ENIGMA DE MIGUEL ORTAS

El problema que plantea siempre Miguel Ortas es el de mostrar que es capaz de llegar más lejos... y no avanzar. ¿Por falta de suerte? ¿Por sobra de nervios? ¡Enigma! Vino el muchacho, como siempre, con muchas ganas; con hambre de toro; con deseos de triunfo. Y supo aprovechar el aliciente del estupendo tercer burel para hacer una faena larga y artística, con una parte en que el clasicismo —naturales y redondos cerrados con el de pecho— fué preludio del moderno toreo fantasista en la que hubo «ortinas», cites de espaldas, afarolados de giro inverso y adornos que hicieron entrar en funciones a la charanga; una estocada entera que derribó con rapidez valió por las dos orejas y una ovación grande con dos vueltas al ruedo. Por mi voto, con una oreja y una vuelta hubiera quedado en más exacto punto la justicia, pero —afortunadamente para todos— el público de toros es más pasional que justiciero. En el sexto, otro toro excelente, Ortas se limitó a cumplir con titubeos. El quite de «Pepote» y uno de Cayetano —con el capote a la espalda— fueron lo de mejor sabor en este momento.

Anotemos que los picadores señalaron arriba siempre en esta corrida de las cuatro incógnitas, que hubo tres cuartos de plaza llena, y que Ortas salió a hombros de los costaleros.

DON ANTONIO



Otro momento de la orejeada faena del madrileño Miguel Ortas (Fotos de Cervera)

Lea usted todos los martes

MARCA

La mejor revista de los deportes editada
en huecograbado



Aparicio, Lozano y Antonio Bienvenida haciendo el paseillo en Aranjuez (Foto Cano)

Las diligencias motorizadas de los autocares entablan competencia de precios para llevar espectadores a la corrida de Aranjuez. Los voceadores anuncian: «¡A ocho duros ida y vuelta!», «¡A seis!», «¡A cinco!» Si sigue así la cosa, vamos gratis o nos regalan encima la entrada.

En el coso de la tierra de las fresas salen los toros de los chiqueros echando polvo. De su piel se levantaban nubes de arena como para hacernos creer en la leyenda del «hombre del saco».

Antonio Bienvenida, con la hélice de su capote, puso en marcha el motor de las primeras ovaciones. Y las mantuvo en su faena de muleta, donde la alegría se combinó con el magisterio y la tranquilidad con la inteligencia... Entre barreras el «astuto Román» no cabía en sí de gozo. Pero luego nos llevamos el gran susto cuando vimos al torero caído sobre la arena, luchando a brazo partido con las astas de la fiera para desviarlas de su trayectoria fatal. Se salvó Antonio por serenidad y por puños. Y recibió, después de haberse tirado limpiamente a matar, el regalo de sir Laurence Olivier, a quien había brindado con «respeto y admiración», llamándole «maravilloso actor inglés». Pero a cambio de eso, sir Laurence tuvo que sufrir el acoso y el asedio de los peticionarios de autógrafos, que, al descubrirle, ya no le dejaron en paz durante todo el festejo.

Cuando un morlaco saltó al callejón, las extranjeras de primera fila se pusieron en pie, atemorizadas, creyendo que el manso iba a pasar al tendido. Y un fotógrafo se quedó a caballo de la barrera, haciendo equilibrios con la máquina en alto, y con una sonrisa estereotipada de pavor que ya no se le borró en toda la tarde, como si le hubiera dado un mal aire. Un espectador se levantó en el graderío de sol y agitó un torito de cartón, un bicho de juguete, con su peana y sus ruedas, para establecer cierta especie de burlescas comparaciones.

Julio Aparicio cogió una de sus rabiets y se puso rojo como la grana; pero, a pesar de sus nervios, no pudo hacer nada.

Pablo Lozano vió que a uno de sus astados se le

quedaba clavada en el rabo una banderilla, que se movía como el timón de una barca. Pero como ganó tres orejas y se lo llevaron en hombros, pronto se olvidó del toro con cola suplementaria.

Tras el sábado llegó el domingo, con la corrida carabanchelera y los bonitos toros de Morales, preciosos de lámina, de cabeza y, salvo el segundo, de gran poder y bravura. Alguno de ellos aguantó sin decaimiento un puyazo con arandela y palmo de vara, que equivalía al estallido de un barreno de dinamita.

Los molinetes y los pases afarolados de Pepe Bienvenida al primero de la tarde se nos quedaron grabados en la memoria como el recuerdo de una bella estampa taurina.

Ortas, que carga la mano en los lances e inclina la cabeza a la manera de Belmonte, dió, después de las pedresinas, ese pase de su invención —variante de la arruzina—, donde lo peor es el nombre: la «ortina», que se confunde con un medicamento penicilínico. Y sonrió con las dos orejas bien ganadas como muletero y como matador.

En una barrera del ocho surgió cierto caballero que debía tener positiva influencia sobre la banda de música porque cada vez que se levantaba y ordenaba a los «profesores» la ejecución de un pasodoble le obedecían en el acto. Vista Alegre se diferen-

cia de las Ventas en que toca la música durante la lidia y en que los espectadores protestan a la primera puya. Son enemigos personales de la ejecución de la suerte de varas que, como nadie ignora, y cuando no resulta abusiva, tiene su inamovible razón de ser y de existir.

Cayetano Ordóñez, que tuvo una buena tarde, se convirtió, sin embargo, en el protagonista de una serie de raros incidentes. Cuando Cayetano desea que la presidencia cambie el tercio, no ruega ni suplica; ordena. Mueve la mano en giro de imaginaria manivela y ya está... Otro de sus «tics» es gritar mucho a los peones mientras agita la toalla. Se encorajina, y descompone, y aborrasca el gesto con tremendo enfado.

Brindó Cayetano el quinto toro al ganadero, y luego se disgustó con el mayoral porque salió a saludar. También se disgustó con el presidente porque no le había concedido la oreja que solicitaba parte del público. Y cuando la autoridad sacó el pañuelo para ordenar la salida del sexto, Ordóñez creyó que se le otorgaba el galardón cuando ya el bicho había sido arrastrado. Y ordenó a un peón que le trajera el apéndice. Y tuvo que tirarlo. Y se organizó un buen barullo.

ALFREDO MARQUERIE



Cayetano Ordóñez, Pepe Bienvenida y Miguel Ortas, dispuestos a hacer el paseo en Vista Alegre (F. Cerquera)

COÑAC
CINTA ORO
 SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
 (JEREZ)



PREGON de TOROS por JUAN LEÓN

A SI da gusto la Fiesta, tal y como la vimos el domingo en las Ventas. Se comprende que con semejantes sorpresas la afición no se agote. Todos los elementos estuvieron a favor: la temperatura templada, sin agobio; el sol deslumbrante, el aire en calma; seis novillos que dieron juego; tres novilleros animosos, constantemente movidos por la emulación y un público cordial dispuesto a divertirse. No voy a hacer una reseña ni menos una crítica del espectáculo, que ambas tienen su sitio en estas páginas; pero sí considero útil resaltar su claro y limpio éxito en esta sección, para memoria excepcional de la fecha —5 de septiembre de 1954— en otro lugar de EL RUEDO del que le es propio.

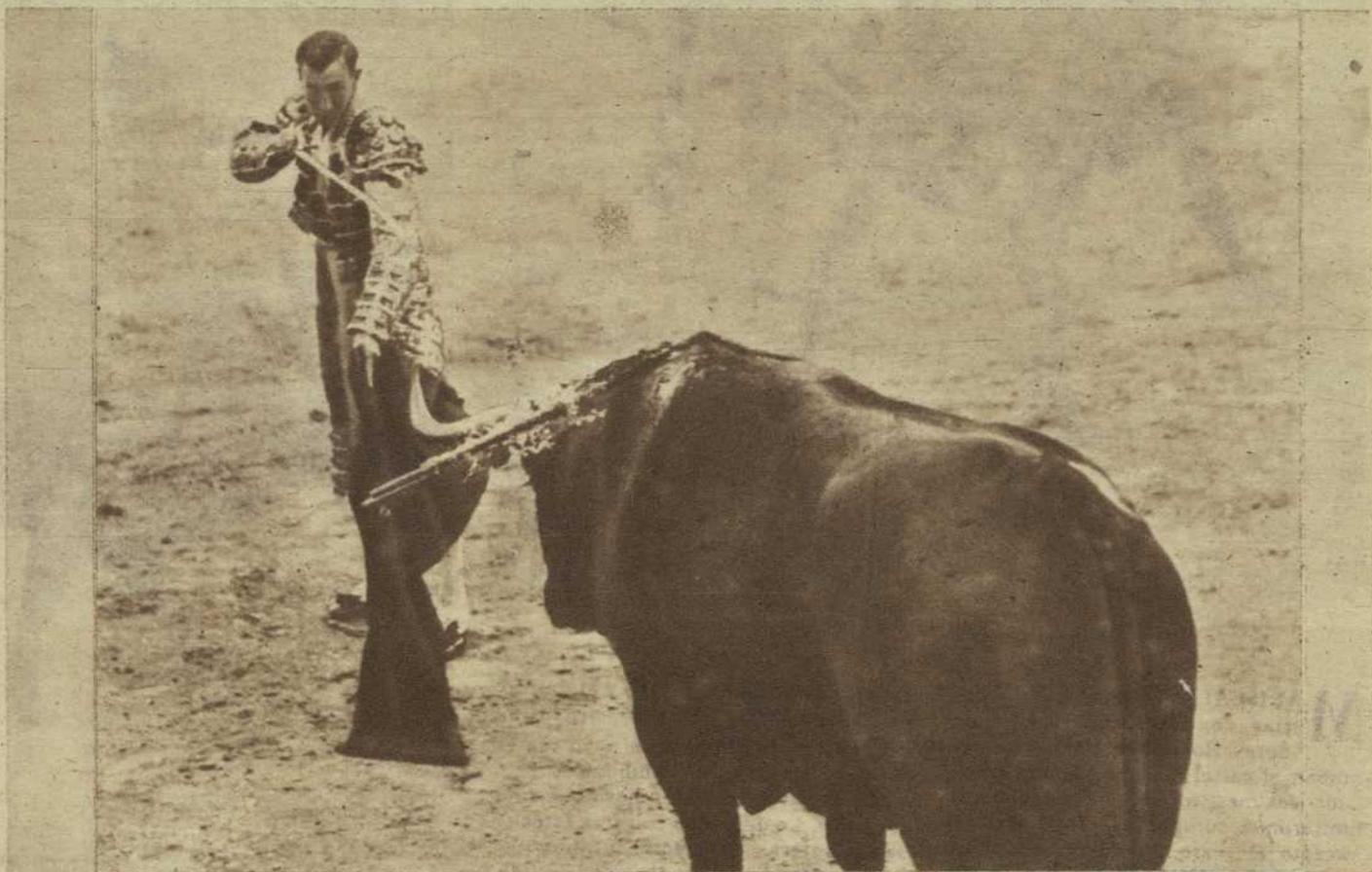
Porque no es que en ella se revelasen valores extraordinarios, ni que ocurrieran hechos insólitos nunca vistos, no; es que el conjunto del espectáculo fué excelente y todo discurre con el ritmo, la gracia, la emoción y el interés que el buen aficionado le atribuye a la Fiesta. Sin el percance de Luis Parra, «Parrita», podría decirse que había sido una novillada perfecta. Comenzó con el asenso del público, que si no agotó las localidades (aún hay muchos veraneantes) dió a la Plaza aspecto de completa; continuó con palmas en el pasello, en recuerdo, sin duda, a la excelente impresión que dejó Miguel Ángel en la temporada pasada y a su reincorporación al toreo después de la

gravísima cornada que sufrió en Sevilla, y acabó confiando a todos la suavidad y la nobleza del primer villagodio. Todo discurrió ya como sobre ruedas, y la diversión fué general y completa, salvo el dramático paréntesis aludido a final de la lidia del tercero, en el centro mismo del espectáculo. Al final salieron a hombros por la puerta grande Miguel Ángel y Antonio Vázquez, mientras «Parrita» era conducido en una ambulancia al Sanatorio de Toreros, que estos son los violentos contrastes de la brava Fiesta.

De modo tan cortés, que no puedo negarme, me pide un comunicante respuesta pública a la siguiente pregunta: «¿Qué pasaría si hoy saliera un hombre y no un niño, templando,

mandando, llevando a los toros muy toreados y, por añadidura, cargando la suerte, y por si esto fuera poco, matando a los toros que reunieran condiciones en la suerte de recibir, y a los que no las reunieran en la de volapié? ¿Gustaría hoy este torero o no gustaría?»

La respuesta rápida y sincera es que gustaría, sin que para ello tenga nada que ver, por ejemplo, que fuera hombre o niño. Ahora bien, como el toreo es un verdadero arte, pudiera ocurrir que el hombre o el niño que torea de tal forma careciera de esa gracia, de ese «toque», duende o misterio en que radica el verdadero secreto del éxito. Se puede, desde luego, circular en la profesión con tan excelentes cualidades como las contenidas en la pregunta; se puede, incluso ganar dinero; pero sin llegar



José Gómez perfilándose para matar

jamás a ser la gran figura que, como «Joselito», Belmonte o «Manolete», quedaron como hitos en la historia. Es más, al cabo de unas pocas temporadas toreros así pierden el interés que un día pudieron despertar, y su inclusión en los carteles se aceptan como un buen complemento, pero no como base, como atracción que logra agotar el papel en las taquillas.

Y por última vez acuso recibo a varias cartas de solicitantes de festivales que piensan, muy ingenuamente por cierto, que para organizarlos sería suficiente unas llamadas desde esta sección. Montar un festival benéfico, aun contando con la importancia del beneficiario, es costosísimo y, por tanto, arriesgado, pues el público no suele responder proporcionando el lleno que haga posible enjugar los cuantiosos gastos y dejar una cifra de interés al fin propuesto. Si la entidad o persona llamada a beneficiarse con los ingresos es absolutamente desconocida para casi todos los que tienen que intervenir en el festival, el fracaso se produce en la misma organización que no llega a lograrse. En el caso concreto del viejo y arruinado empresario hay que buscar la solución en su propio pueblo, donde disfruta de la amistad y simpatía de sus paisanos, pero por otros caminos que los del festival taurino, a no ser que se decidieran a montarlo como un espectáculo taurino cualquiera comprando reses y contratando diestros.

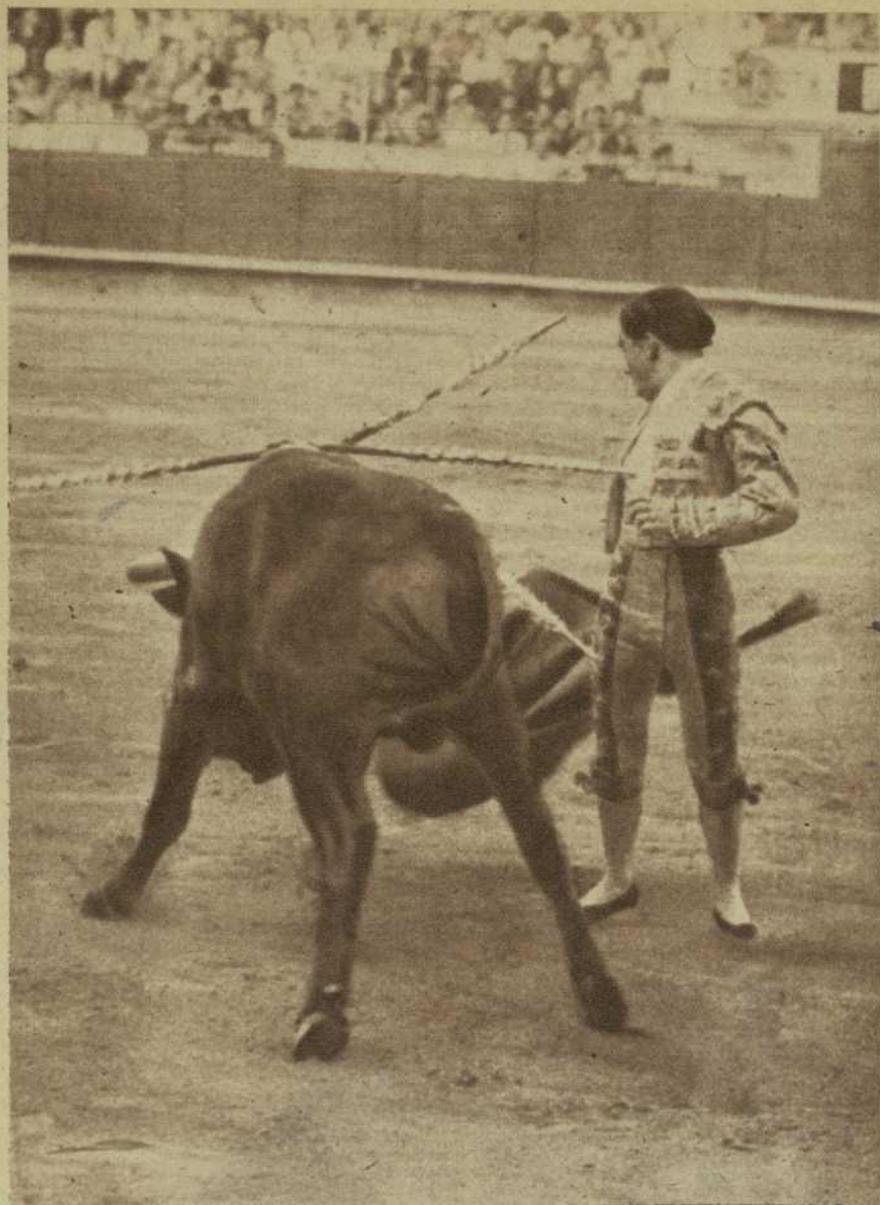


Juan Belmonte perfilándose para matar

LA NOVILLADA DEL DIA 2



Reses de Rodríguez Pacheco para Mariscal, Chacarte y «El Turia»



Un muletazo en redondo de Rafael Mariscal

MARISCAL, Chacarte y «El Turia», con seis astados de los señores Rodríguez Pacheco, formaban el cartel de esta primera novillada del mes; los referidos bichos se limitaron a cumplir con los caballos, excepto el sexto, que fué cobarde e hizo toda la lidia buscando por donde irse, y al tercio final solamente llegó uno, el tercero, en buenas condiciones.

Al dar salida a dichos novillos se produjo una confusión que alteró por completo el turno de los matadores, y así, Mariscal dió cuenta de los dos pri-

meros, Chacarte del cuarto y el quinto y «El Turia» del tercero y el sexto.

El expresado Mariscal se lució con el capote y trasteó con habilidad al primero, que se defendía no poco por ambos lados. Lo despachó con una estocada delantera, de efecto fulminante. Con el segundo, aunque quedado, pudo hacer una faena más vistosa, sobre todo toreando con la mano derecha, recetó otra estocada igual que la anterior y fué ovacionado. No obstante su corta talla, y merced a su destreza, se muestra muy seguro con el estoque.

Chacarte hizo dos faenas serias y concienzudas, que, con haber sido aplaudidas, no lo fueron todo lo que merecían. Pasaportó al cuarto de la tarde con tres pinchazos y una buena estocada, y al quinto con un pinchazo, una aceptable y un descabello a la primera.

Aprovechó bien «El Turia» el único novillo bueno, al que saludó con el capote dando tres faroles de rodillas que se ovacionaron, llevando luego a cabo con la muleta una labor variada, lucida y jaleada sin cesar, de las que, con un poco de suerte con el sable, se premian con trofeos; pero no hubo tino al pinchar, y tras dos sangrías leves —la primera en la suerte de recibir— y una estocada tendida, descabelló a la segunda. Fué ovacionado y dió la vuelta. Y con el manso último, cornalón y siempre a la defensiva, no pudo hacer otra cosa que estar valiente. Pinchó cinco veces y acabó con una perpendicular, no sin ser alcanzado y sufrir un varetazo.

Picaron bien «Pucherete» y Lausín, y se distinguieron en la brega «Alpargaterito», «Bojilla» y Agüero.



Chacarte en un muletazo por alto



«El Turia» en un farol de rodillas

Fino TRES PALMAS



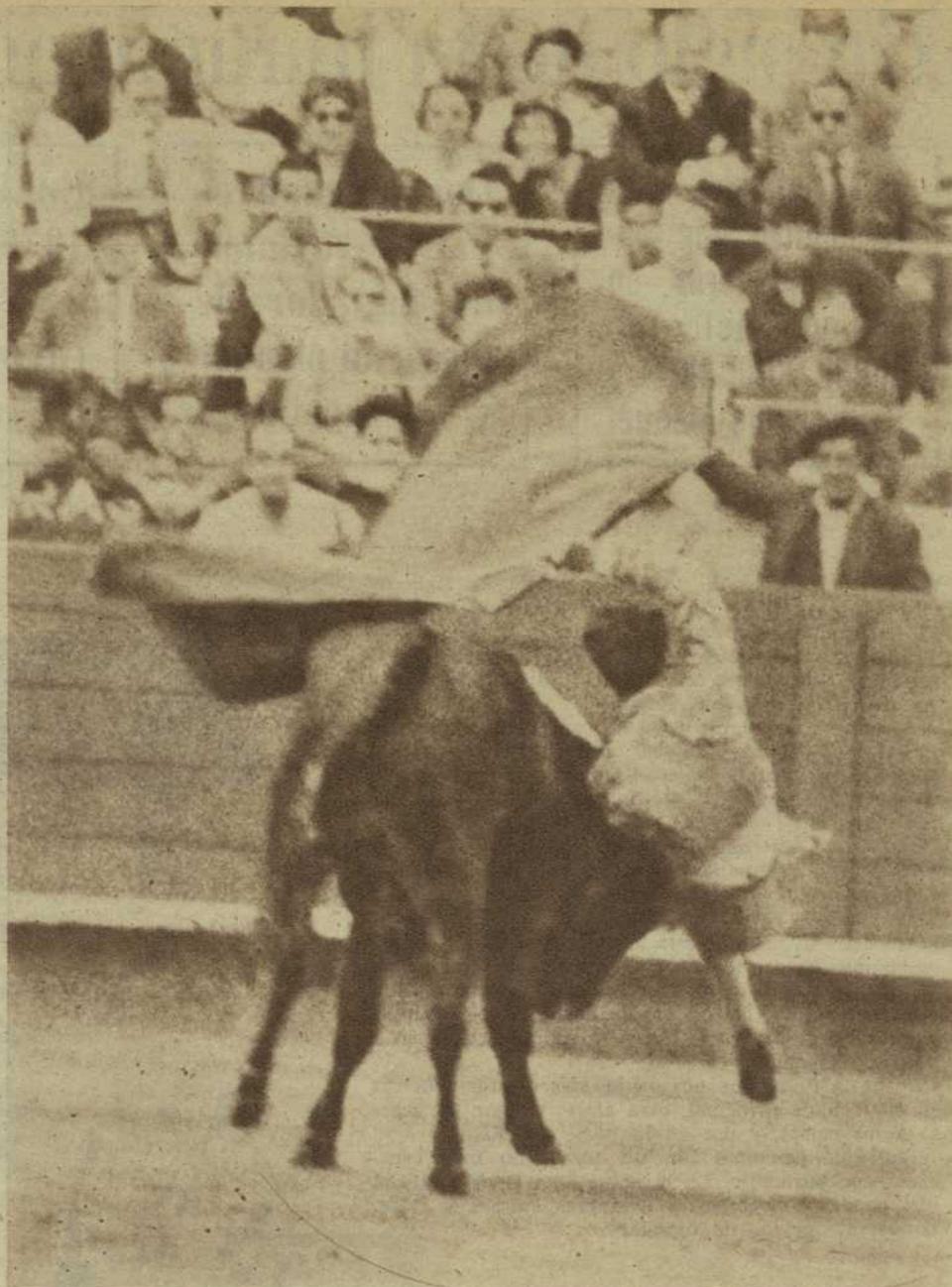
UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA



«El Espartero» en un ayudado por alto

«Pinturas» en la cogida que sufrió al muletear



LA NOVILLADA DEL DIA 5

Reses de la señora viuda de Arribas para "El Espartero", "Pinturas" y Chano Rodríguez

Pocos alicientes ofrecía el cartel de la novillada que el domingo presenciamos en la Monumental; se lidiaron en ella seis astados de doña Francisca Sancho, viuda de Arribas, y actuaron en concepto de matadores «El Espartero» (1), «Pinturas de Albacete» y Chano Rodríguez.

El ganado demostró casta y dió excelente juego en su pelea con los picadores; pero la gente de a pie no se distinguió por su acierto en la lidia, y ésta fué la causa de que tales reses no lucieran más en el tercio final.

«El Espartero» está dejando pasar los años sin dar el paso decisivo que procura notoriedad; demostró buenos deseos; pero sus dos faenas carecieron de relieve. Terminó la primera con una estocada tendenciosa y un descabello en el primer repique, y la otra con una delantera de efecto rápido. En los

dos dió la vuelta al ruedo, y hasta hubo quienes pidieron la oreja por la faena segunda.

«Pinturas» se las vió con dos enemigos poco castigados; estuvo valiente el mozo, pero no ganó para sustos ni para remendar el traje, convertido en tiras por las cogidas frecuentes y aparatosas. Estuvo desacertado con el estoque en un toro y otro.

También Chano Rodríguez fué cogido aparatosamente varias veces. Hizo su presentación, y pudimos advertir que se cuida más de componer la figura que de otra cosa. Fuera de unos lances con el capote al tercero de la tarde y de algunos pases en redondo con la mano derecha en sus dos faenas, no se apreció en él nada que por hoy le permita abrirse paso en la frondosa manigua de aspirantes. Dió muerte al tercero con un pinchazo, una atravesada y un descabello a la segunda. (Dió la vuelta). Y al sexto, con media buena que le valió palmas.

Un muletazo en redondo de Chano Rodríguez (Fotos Valls)

DON VENTURA

Un siglo de la inauguración de la Plaza de toros

Se celebraron con tal motivo dos corridas de toros, en las que actuaron **CURRO CUCHARES** y su hermano Manuel

Dos alternativas y tres víctimas: un matador de toros, un picador y un carpintero

En la feria de 1878, los toros de Saltillo mataron treinta caballos

El 5 de agosto de 1954 se cumplió un siglo de la inauguración de la actual Plaza de toros de la simpática y acogedora ciudad de Cartagena. Edificada donde estuvo el Anfiteatro romano, y más tarde el cementerio del Hospital Militar, es capaz de albergar a ocho mil personas.

Se obtuvo el permiso para su construcción por real orden de 27 de mayo de 1853, con arreglo al proyecto y planos presentados por el notable arquitecto municipal de Murcia don Jerónimo Ros, empezándose las obras el 11 de julio de 1853.

Las obras fueron ejecutadas en gran parte por brigadas de confinados en el antiguo penal cartagenero, los cuales recibían de remuneración un real diario. Pese a esta importante economía, se elevó el costo del edificio a treinta y tres mil duros, quedando completamente terminado en poco más de un año.

Consta el edificio de tres pisos. El primero, dedicado a tendidos, balconillos y barreras; el segundo, a palcos y gradas cubiertas, y el superior, también a palcos y gradas.

Tiene la Plaza que nos ocupa tres grandes puertas en su fachada principal, otra al Norte, que da acceso a los palcos, y dos en la parte del Este.

Contó al principio con un corral no muy espacioso, con burladero. En la actualidad tiene una amplia cuadra de caballos y chiqueros, midiendo el redondel 40 metros de diámetro.

SOLERA DE LA FERIA DE AGOSTO

Desde la inauguración del coso cartagenero hasta hace bastantes años, en que la Feria de agosto está perdiendo tono, se celebraban siempre dos magníficas corridas de toros —muchos años, tres—, en las que actuaban los mejores y más famosos toreros de la época, dándose igualmente a lo largo de la temporada otros festejos taurinos, siendo muy tradicional la fecha del Sábado de Gloria.

El año de la inauguración se celebraron dos corridas, los días 5 y 6 de agosto, en las que tomaron parte Francisco Arjona Guillén, Cúchares, y su her-



Francisco Arjona, «Cúchares», que con su hermano Manuel inauguró hace un siglo la Plaza de Cartagena



mano Manuel Arjona, lidiándose ganado en ambas tardes de don Justo Hernández, de Madrid, antes de Torre-Rauri y Freire, con divisa morada y blanca.

MAGNIFICO RESULTADO ARTISTICO Y ECONOMICO

Todo resultó estupendo en la primera Feria de la nueva Plaza. Los hermanos Arjona tuvieron una actuación muy lucida las dos tardes. La Empresa, que era la Sociedad Propietaria de la Plaza, ganó 90.000 reales, cantidad exorbitante en aquellos lejanos tiempos. Y más teniendo en cuenta que los precios de las localidades eran los siguientes:

	Reales
Palcos de sombra (para las dos corridas)...	400
Palcos de sol y sombra (idem id.)	280
Sillones de sombra (idem id.)... ..	48
Antesillones de sombra (idem id.)	28
Primera barrera de sombra (idem id.)	40
Primera barrera de sol y sombra (idem id.)...	20
Segunda barrera de sol (idem id.)	12
Asientos de grada cubierta (idem id.)	16
Entrada general (para cada corrida)...	9
Media entrada general (idem id.)... ..	4,5



«Platerito» viendo morir un toro. «Platerito» fué el primer diestro que recibió la alternativa en Cartagena



El infortunado diestro cartagenero Enrique Cano, «Gavira», con «Carnicerito de Málaga», «Torerito de Málaga» y «Paradas», en un festival. «Gavira» recibió de manos de Villalta la alternativa en Cartagena

de Cartagena



Esta es la entrada principal de la Plaza de Cartagena, de cuya inauguración se cumplen hoy cien años

Belmonte—, no han tenido muchas ocasiones los cartageneros de presenciar muchas ceremonias de alternativas en su coso. Sólo la recibieron dos toreros: Gregorio Taravillo, *Platerito*, y Enrique Cano, *Gavira*.

El primero la recibió de manos de José García, *Algabeño*, que le cedió el toro *Cedacero*, número 26, colorado, de la ganadería de don Anastasio Martín, el día 1 de agosto de 1909, actuando de testigo *Bienvenida*. El segundo —Enrique Cano, *Gavira*, torero local— recibió los avíos de matar de manos de Nicánor Villalta el 22 de abril de 1923. El toro de la ceremonia atendía por *Guitarrico*, negro, número 77, de la vacada de Pablo Romero. Testigo, Fausto Barajas.

Tres personas murieron a lo largo del primer siglo de existencia de la Plaza que nos ocupa: un carpintero y dos profesionales del toreo (un matador de toros y un picador). Por orden cronológico damos a continuación los datos:

4 de agosto de 1907: El toro *Vereto*, de don Luis Patricio, de Coruche (Portugal), propinó una gran cornada al empleado de la Plaza Juan Zamora, que falleció al día siguiente.

27 de abril de 1912: Una res del marqués de los Casilones dió una tremenda caída al picador Antonio Gutiérrez Medina, el cual murió en Murcia la mañana del día 28, víctima de fuerte traumatismo sufrido al darse con la barbilla en la montura. El desafortunado Antonio actuó en Cartagena a las órdenes de *Joselito*.

9 de agosto de 1914: El toro *Distinguido*, retinto oscuro, de don Félix Gómez, causó al matador de toros cordobés Fermín Muñoz, *Corchaito*, tan gravísimas heridas, que falleció a poco de ingresar en la enfermería. El desgraciado *Corchaito* mandó dos veces que le levantaran al toro asesino, y cuando se acostó por tercera vez falló el puntillero, entrando de nuevo, dando una estocada superior a cambio de dos cornadas; la segunda, mortal de necesidad.

OTROS DATOS Y EFEMERIDES

Al primer toro que se le pusieron banderillas de fuego fué uno de don Justo Hernández lidiado el día 5 de agosto de 1855 en sexto lugar.

El primer empresario que tuvo la plaza fué don José Vidal, *el Tío Pepe*, que gozaba de grandes simpatías en la ciudad.

En la feria de 1859 actuaron Cayetano Sanz, Manuel Domínguez y Ángel López, *Regatero*. El primero cobró 35.080 reales, y el segundo, 14.000. Cayetano Sanz tenía que pagar de su cuenta a *Regatero*, que fué recompensado por la empresa con 200 reales. En la primera corrida se lidiaron siete toros de Vergara, que costaron 28.000 reales, y en la segunda, seis de don Juan J. Martínez, adquiridos en 19.560 reales.

En la feria del año 1878, día 4 de agosto, lidiaron toros de Saltillo *Cara-Ancha* y Fernando *el Gallo*. Los saltillos mataron treinta caballos.

En la corrida del día 8 de agosto de 1855, José Rodríguez, *Pepete*, consiguió la primera oreja que se concedía en Cartagena, recibiendo como regalo el importe de la carne del toro, costumbre de la época.

En 1903 se celebró una corrida regia, a la que asistió Don Alfonso XIII, actuando Antonio Moreno, *La gartijillo*, y Joaquín Navarro, *Quinito*.

No queremos cerrar esta parte sin mencionar la corrida celebrada el día 4 de agosto de 1906, en que, después de arrastrado el tercer toro, se hizo una colecta a beneficio de las víctimas del barco italiano *Sirio*, en la que se puso una vez más de manifiesto la gran caridad del pueblo cartagenero y la esplendidez de don Manuel Mejías, *Bienvenida*, que cedió integros sus honorarios.

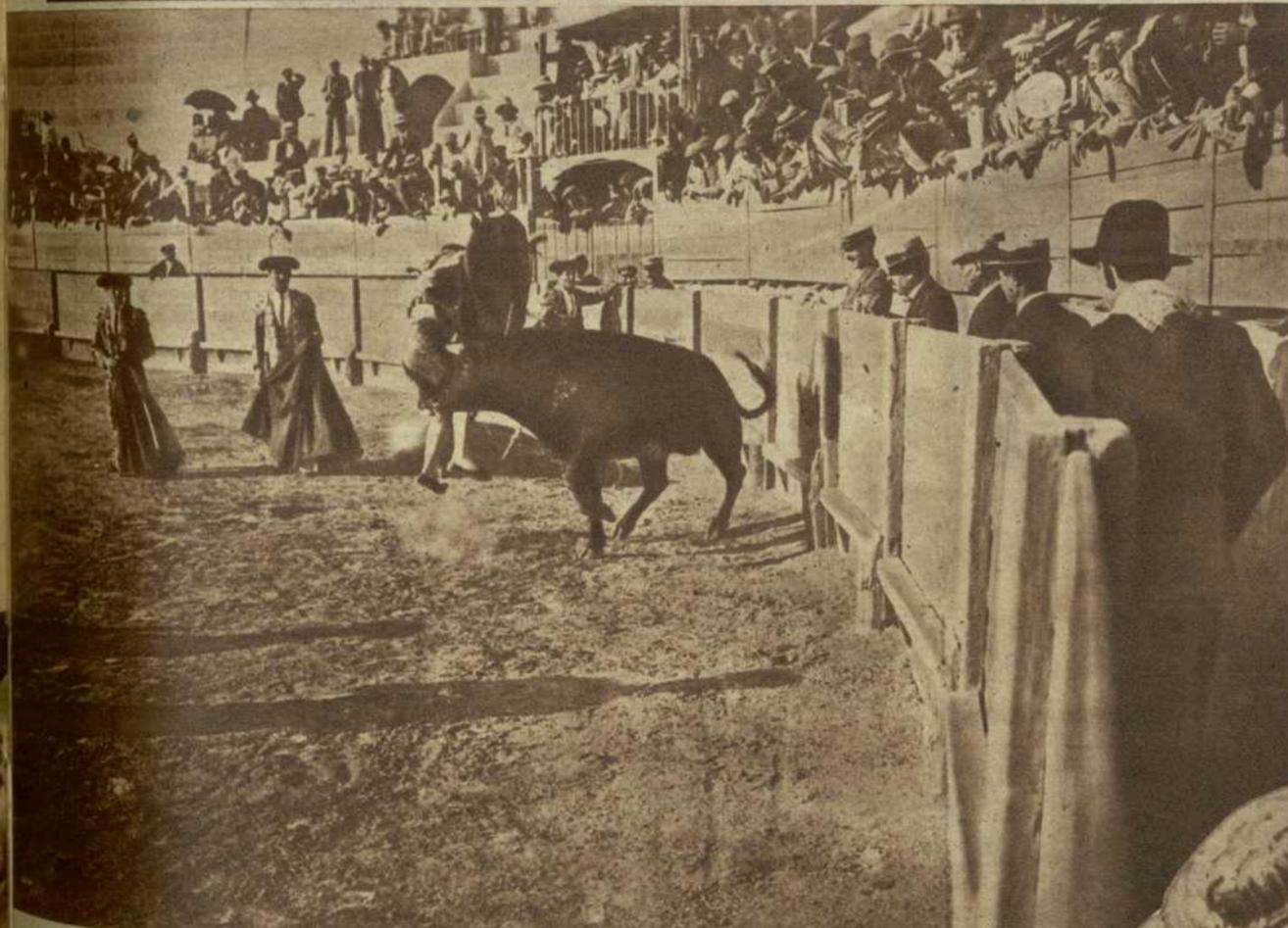
«GAVIRA», TORERO DE CARTAGENA

Muchísimos fueron los toreros que salieron de Cartagena; pero como su relación sería muy larga, vamos a dedicar sólo nuestra atención al más destacado de ellos. Se trata, como habrá adivinado el lector, del infortunado matador de toros Enrique Cano, *Gavira*, el cual llegó a actuar en la mayoría de las plazas de España y del extranjero, confirmando su alternativa en Madrid, con todos los honores, el 17 de junio de 1923, de manos de Paco Madrid, que le cedió el toro *Renegao*, de Bañuelos, actuando de testigo *Saleri II*.

Al mencionado diestro le causó la muerte el toro *Saltador*, de Pérez de la Concha, el día 3 de julio de 1927, alternando con *Gallito de Zafra* y *Andaluz*, cuya tarde confirmaba la alternativa de manos del diestro cartagenero.

Y ésta es, lector amigo, a grandes rasgos, la historia de la Plaza de toros de Cartagena, cuyo centenario se cumplió hoy, 5 de agosto de 1954.

GANGA



No tenemos informes de cómo escaparía la Empresa de caballos, pero podemos ofrecer al lector un dato muy elocuente: en las dos corridas se arrastraron cuarenta jamelgos. Este pequeño detalle dice también mucho de la bravura y poder de los toros del señor Hernández.

Momento de la mortal cogida de «Corchaito» por el toro «Distinguido», de la ganadería de Félix Gómez

Fermín Muñoz, «Corchaito»

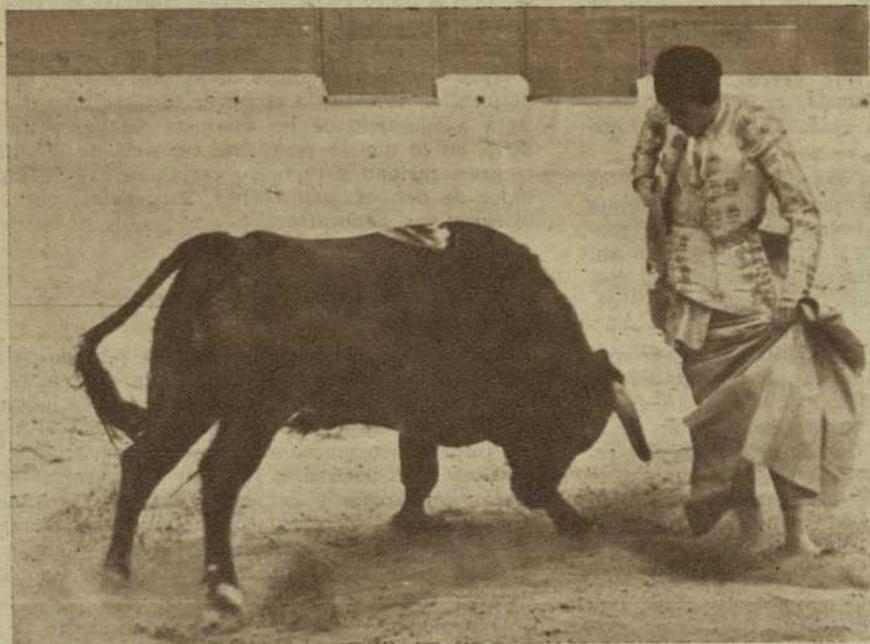
DOS ALTERNATIVAS Y TRES COGIDAS MORTALES

Si bien es verdad que por el ruedo de Cartagena han pasado los mejores toreros de todas las épocas —excepto Antonio Reyerte, Antonio Montes y Juan



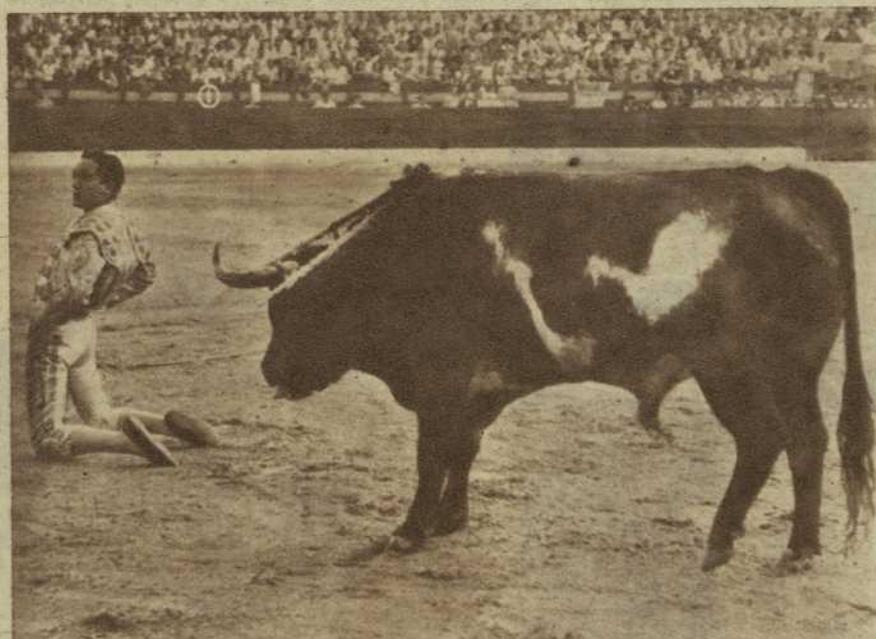
La primera de feria en MURCIA

Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Manolo Cascales que toma la alternativa, con toros de Garci-Grande



Antonio Bienvenida en un quite por chicuelinas

Antonio Bienvenida da la alternativa a Manuel Cascales en el ruedo de Murcia



Un desplante del matador madrileño Julio Aparicio



Un muletazo en redondo de Manuel Cascales al primero (Fotos López)

MURCIA, 5 (De nuestro corresponsal). — En los sesenta y siete años que se cumplen ahora de la inauguración de nuestra hermosa Plaza de toros, ninguna corrida de feria se ha esperado con tanta expectación como éstas. Tanto, que el día del desencajonamiento de los toros las calles que conducen al circo taurino tenían la animación de los días de gran corrida, pues presenciaron la faena cerca de diez mil personas, pagando su correspondiente boleto.

Además tiene esta feria el aliciente, para nosotros, de que va a ser Manolo Cascales el primer torero murciano que toma la alternativa en nuestro coso, ya que los otros matadores de nuestra tierra, Juan Ruiz, «Lagartija»; Bartolomé Jiménez, «Murcia»; Ricardo Martínez, «Yeclano»; Enrique Cano, «Gavira»; Pedro Barrera y José Vera, «Niño del Barrio», se doctoraron en Valencia, Alicante, Jumilla, Cartagena, Valencia y Orihuela, respectivamente.

Digamos, para terminar este pequeño prólogo de las corridas de nuestra tradicional feria de septiembre, que Cascales será el noveno novillero que recibirá las «borlas de doctor» en nuestro coso, ya que anteriormente la recibieron Gavira, «Valentín», «Serranito», «Alcalareño», «Cagancho», «Carnicerito de Méjico», Manolo Escudero y Carlos Corpas.

Desde una hora antes del comienzo de la corrida la Plaza presenta un imponente aspecto, y a la hora de iniciarse el festejo el lleno es rebosante en absoluto. Cascales no defraudó las grandes ilusiones que la afición había depositado en él, triunfando plenamente, con salida por la puerta grande.

En el toro de la alternativa — que atendía por «Veleto», negro, marcado con el número 82 — realizó artística, inteligente y valerosa faena, entre oles, música y ovaciones, destacando de la misma dieciocho estupendos naturales, en tres se-

ries, engarzados con el de pecho. Coronó la faena con una estocada. Cascales oyo una gran ovación, cortando las dos orejas y el rabo de su enemigo.

En su segundo, que fué el sexto, el murciano superó la anterior faena, toreando de maravilla por naturales y en redondo entre las aclamaciones del público y a los sonos de la música. Acabó con su enemigo de una superior estocada entrando muy bien. A Manolo Cascales se le concedieron las dos orejas, el rabo y una pata.

Con el capotillo toreó Cascales superiormente a la verónica, escuchando ovaciones.

La tarde del doctorado del murciano ha sido un éxito completo.

Antonio Bienvenida, que actuó de padrino, tuvo una actuación discreta, escuchando aplausos en ambos toros. De las faenas realizadas sobresalió la de su segundo, al que dió seis naturales buenos, sonando la música y escuchando el espada muchos aplausos. Mató a su primero de una estocada un poco atravesada, y al otro lo despachó de un pinchazo, estocada y descabello.

Julio Aparicio tuvo una tarde afortunada, consiguiendo grandes ovaciones en la lidia de sus dos toros, manteniendo el gran cartel que en Murcia tiene.

En su primero hizo una faena variada y artística, sobresaliendo dos series de magníficos redondos, sonando en su honor la música. Lo despachó de dos pinchazos y media estocada. Dió la vuelta al anillo y hubo insistente petición de oreja.

Al quinto de la tarde lo toreó superiormente con la franela, dando varias series de naturales y redondos muy buenos con su peculiar maestría. También sonó la música en esta faena, a la que puso remate de un pinchazo, media estocada y descabello al segundo golpe. La presidencia le concedió una oreja, reclamando el público la otra, por lo que tuvo que dar dos vueltas al ruedo.

Los toros del vizconde de Garci-Grande, en conjunto, fueron buenos, recargando en varas.

Las mujeres en el ruedo

UNA señorita norteamericana —miss Bette Ford— ha dado actualidad al muy antiguo y debatido tema de las «señoritas toreras». Miss Ford, no sabemos si es linda y afeminada o valiente y varonil. El cable nos dice que la empresa de la Plaza de Ciudad Juárez (Méjico) la contrató para dos corridas; una, verificada hace dos meses, en la que la damisela fracasó tan rotundamente que se olvidaron galanterías y consideración y la silbaron con estruendo; y otra, celebrada el domingo 29 de agosto, en la cual miss Ford obtuvo el galardón de una oreja.

¿El triunfo fué debido a su belleza? ¿Lo alcanzó por su valor? El cable no detalla su faena torera, propiamente dicha; pero como si especifica que la señorita Bette rodó por la arena las dos veces que entró a matar y terminó con la vida del cornúpeto a cambio de la indumentaria destrozada y bien rebozada de sangre y polvo, hemos de suponer que miss Ford es más valiente que artista en los menesteres taurinos.

Que la señorita torera americana cortase una oreja y matase a su «grande» enemigo —fué su frase— a «toma y daca», contra los dos revolcones que dicho queda, no pueden apuntárselo los americanos como de su exclusiva; eso sucede y sucedió en España casi todos los días que hay festejos de esta índole. Lo que no sucede aquí es que un diestro, masculino o femenino, tarde media hora en dar la vuelta al ruedo por entretenerse en saludar afectuosamente y estrechar la mano a los muchos compatriotas admiradores que acudieron a festejarla. Tenemos menos paciencia.

¡Enhorabuena, miss Bette Ford! Que se repitan los éxitos, pero ahórrese revolcones.

El día 5 ha sido herida por una res, en Ciudad Acuña, la señorita torera norteamericana Patria McCormick. La lesión fué gravísima.

La afición del llamado sexo débil a practicar el torero data de fecha todavía no concretada, por lo menos yo no he podido averiguarlo. El profesionalismo hay autores que han localizado su iniciación en la segunda mitad del siglo XVIII. Se observa que el «gusanillo» del torero no respeta clase ni condición.

Practicaban este ejercicio, a pie y a caballo, damas de elevada alcurnia y plebeyas de valor singular. De una de aquéllas, excelentísima, cuenta don José Daza que, por impulso de su afición, «bostezaba quejas a la Naturaleza que no la informó al otro sexo, para en él lograr la libertad que en el suyo no tenía: de torear a pie y a caballo». Y el maestro José María de Cossío transcribe el caso, citado también por Daza, de una joven pronta a profesar que se pasó toda una tarde toreando becerras a presencia de varios admiradores. También se refiere otro en que, por el contrario, una dama alcurniosa abandonó temporalmente el convento para dedicarse a torear, por cierto con valor y éxito, siendo muy bien acogida por las religiosas a su retorno a la paz del claustro.

De la plebe surgieron innumerables toreras, casi todas rejoneadoras, con más o menos arte; unas, bien montadas sobre briosos caballos de raza, y quienes sobre jumentos matalones; las menos, con gran valor y arte; las más, sirviendo de risión y transformando las actuaciones en franca mojiganga.

Como siempre y en todo, las opiniones eran muy diversas. Con motivo de la aparición de una llamada Nicolasa Escamilla, «La Pajuelera», que pronto fué célebre y mereció un aguafuerte de Goya, se hizo bien ostensible la diferencia de apreciaciones a este respecto. Mientras él ya repetidamente citado don José Daza hacía extraordinarios elogios del valor varonil de las mujeres españolas, representado en «La Pajuelera», el Padre Sarmiento mostró su indignación de tal manera que llegó a escribir, en defensa de la Fiesta de toros: «No dudo que apuraría todos los equívocos sobre el significado de toro toreado por una mujer a vista de tanto marido.»

Sería, ciertamente, imposible citar a todas las mujeres que han pisado los ruedos o se han lucido a caballo o en burro, pues en el principio del siglo XIX fué una verdadera plaga que no pudo cortar la prohibición de Godoy en el año 1811, y que anuló el entonces rey «Pepe Botella», en cierto modo, al acceder a la actuación de una rejoneadora llamada Teresa Alonso, a petición de Curro Guillén.

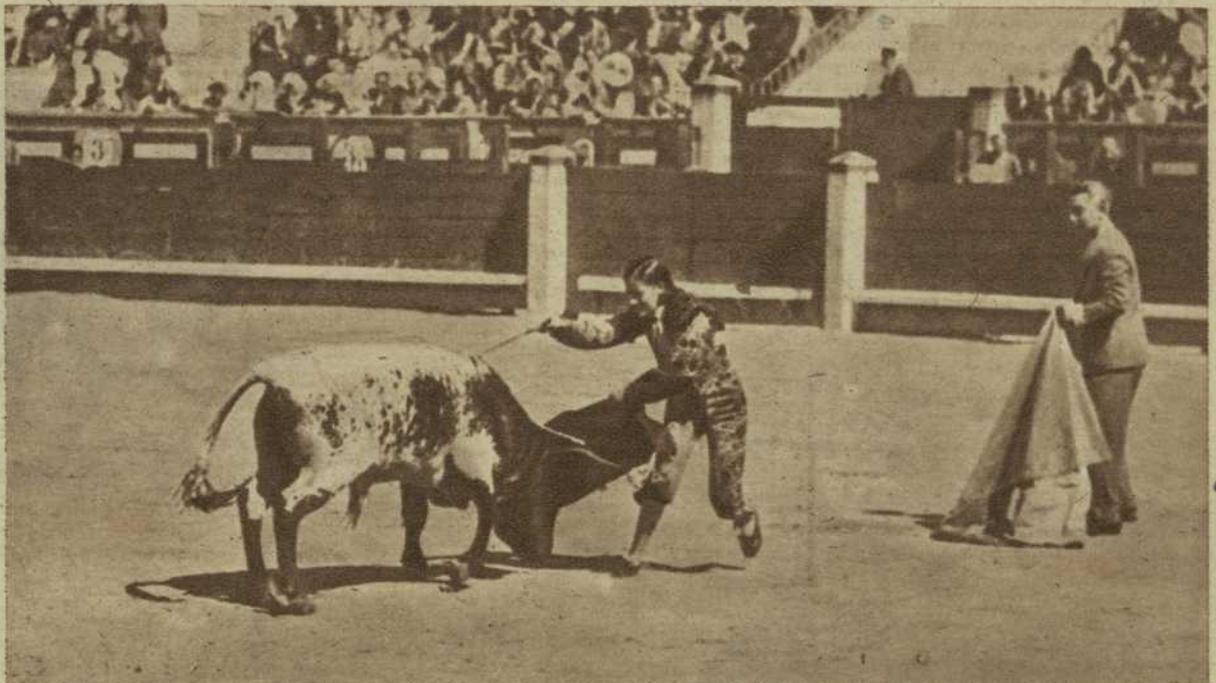
En esta época aparecen también cuadrillas completas de señoritas toreras, alguna con empresario exclusivo. La competencia era grande; las picado-



La señorita torera, que no ha olvidado sus «tum bagas», dejándose hacer la coleta, que en este caso podía ser monumental



Va a llegar la hora de la verdad, y la señorita torera brinda por la «afición» y todas esas cosas



Y aquí tienen ustedes a la señorita torera a la hora de la verdad, bien auxiliada por Antonio Sánchez

ras y las banderilleras hacían gala de valor y hasta de arte.

De las rejoneadoras destacó de modo sobresaliente la zaragozana Magdalena García; intrépida y buena jinete, tenía singular habilidad y suficiente fuerza para vencer a sus enemigos.

A pie sobresalieron muchas, pero ninguna con el valor y la consecuencia de Marta Martina García, que toreó su última corrida en Madrid dos años antes de morir, a los sesenta y ocho años de edad. Es decir, toreó la novillada el 7 de noviembre de 1880 y falleció el 27 de julio de 1882.

La historia de Marta Martina es un tanto curiosa. Nació en Ciempozuelos el día 25 de julio de 1814; quedó huérfana de madre a los cuatro años, y de padre a los siete. Cuando apenas tenía catorce vino a Madrid, donde se colocó de niñera hasta los diecisiete. Más tarde, sus amos la llevaron de cocinera a un establecimiento que tenían en la calle de Hortaleza. Unos acomodadores de la Plaza de toros, que frecuentaban la taberna, observaron la disposición de Marta y la animaron a que se hiciera torera, augurándole un brillante porvenir. Aceptó la muchacha, y previa recomen-

dación y garantía, debutó como banderillera, quedando tan bien y valiente que fué contratada para matar un novillo al domingo siguiente. Así fué, y Marta cumplió. Con este motivo fué contratada para Murcia, donde toreó tres corridas en compañía de Francisco Montes, y también con este mismo diestro toreó en La Coruña los días 14 y 16 de julio de 1851. En Soria, toreando con Manuel Pérez, «El Relojero», sufrió un grave golpe en la barbilla, que no la hizo desistir de la actividad taurina. Puede decirse que toreó en todas las Plazas de España y en Bayona. Sufrió dos cogidas muy graves: una en Palma, en 1870, y otra en Madrid, en 1874, teniendo ya sesenta años.

No hemos hecho comentario alguno del arte de Marta Martina, porque bien le dijo «Cúchares», quien la llevó muchas veces a torear:

«Si lo que te sobra de valor lo tuvieras de conocimiento con los toros, eras tanto como yo.»

En la actualidad está terminantemente prohibida la actuación en los ruedos de las toreras de a pie, del género femenino.

Las corridas de toros y las novilladas de la Feria de PALENCIA



Un desplante de Antonio Ordóñez en su primero

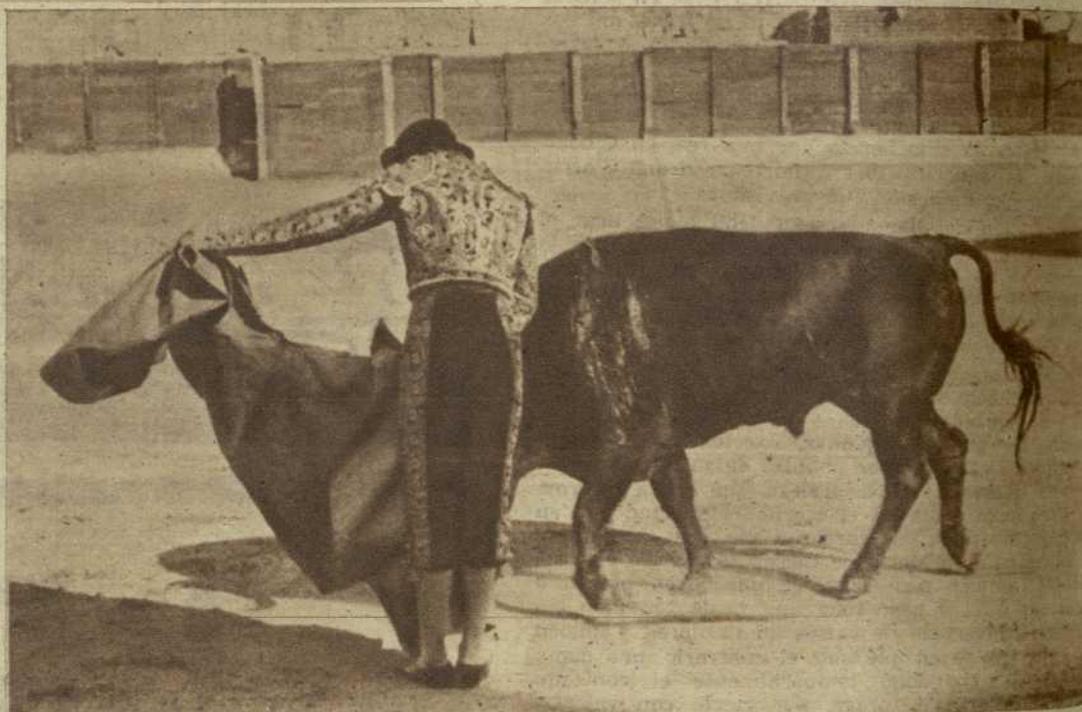
El día 1, con gran entrada, se celebró en Palencia la primera de feria. Antonio Ordóñez, «Antoñete» y «Rayito», que sustituyó a «Jumillano». Ganado de doña María Teresa Oliveira, noble y bravo. Al segundo se le dió la vuelta y otros tres fueron aplaudidos.

Ordóñez triunfó en sus dos toros. Al primero lo despachó de una estocada fulminante, después de una gran faena. (Ovación, dos orejas y salida.) En el quinto volvió a cortar las dos orejas y el rabo, pero ante algunas protestas lo tiró. Dió dos vueltas al ruedo, tras despachar al toro de dos pinchazos y estocada.

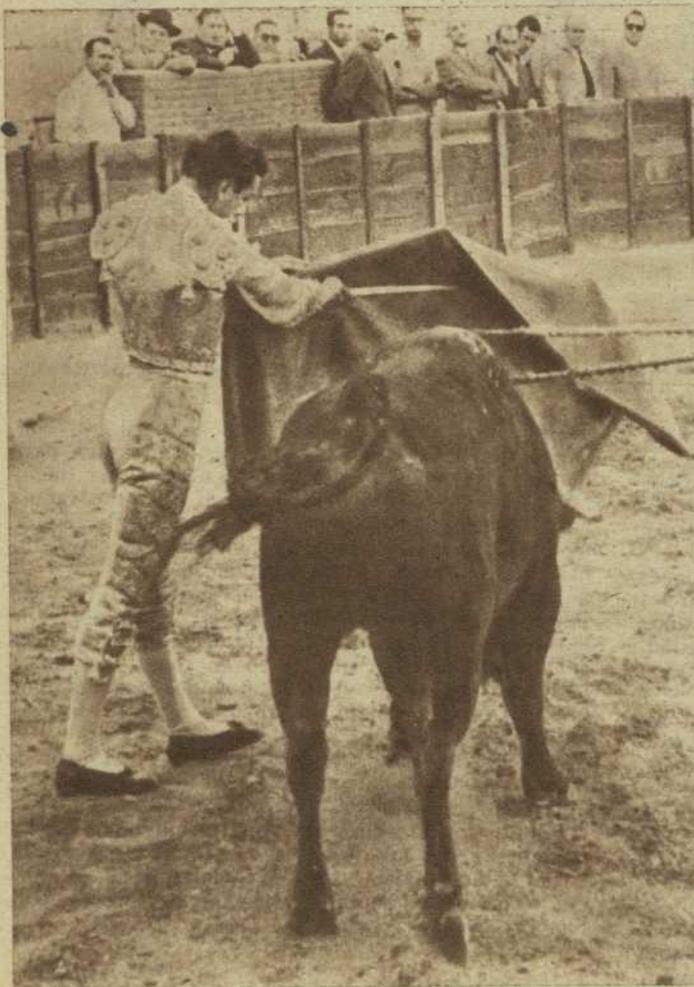
«Antoñete», breve en su lote y sin lucimiento. En su primero, que despachó de estocada y descabello (bronca). A su segundo, de tres pinchazos y descabello. (Pitos.) Pasó a la enfermería.

«Rayito», faena movida a su primero, para dos pinchazos en hueso, estocada y descabello. En el último, faena valiente y de cerca, pero sin ligar. Dos pinchazos y estocada.

Ordóñez salió a hombros en medio de una gran ovación.



«Antoñete» toreando por verónicas a su primero



Un ayudado por alto de «Rayito»



Angel Peralta clavando un par de banderillas

El día 1 mataron reses de doña María Teresa Oliveira los espadas Antonio Ordóñez, «Antoñete» y «Rayito»

El día 2, Peralta y los novilleros Chacarte, «El Turia» y Marcos de Celis mataron novillos de Pinohermoso

El día 5, Peralta, Mario Carrión, Pepe Ordóñez y Marcos de Celis despacharon reses de Ramos Paúl

En la enfermería de la plaza facilitaron el siguiente parte:

«Durante la lidia del quinto toro ingresó en la enfermería el diestro «Antoñete», presentando una artritis traumática interfalángica del dedo pulgar que provoca una impotencia funcional completa, impidiéndole continuar la lidia. «Doctor Crespo.

El día 2 se celebró el segundo festejo taurino. El rejoneador Peralta y los novilleros Chacarte, «El Turia» y Marcos de Celis despacharon reses de Pinohermoso.

Peralta, soberbio en el novillo de rejones. (Ovación, oreja y vuelta.)

Chacarte, muy bien en su primero. (Ovación, dos orejas y vuelta.) En su segundo, faena valiente, pero breve. Estocada y descabello.

«El Turia», en su primero, bien con la mu-



Chacarte en un quite por chicuelinas

Un muletazo de rodillas de «El Turia»



Marcos de Celis toreando por verónicas

leta, desafortunado con el estoque. Oyó un aviso, aunque fué ovacionado por la faena. En su segundo, faena valiente con pases de todas marcas. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

De Celis triunfó en sus dos novillos. Al primero, faena muy torera. Pinchazo y media que basta. (Ovación, oreja, vuelta y salida.) En el que cerró plaza, faena escalofriante, con pases de todas las marcas, para terminar de un pinchazo y media estocada. (Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida a hombros.)

El pasado domingo, día 5, se celebró la segunda y última novillada de la feria, con reses de Ramos Paúl.

El rejoneador Peralta dió una magnífica lección de toreo a caballo. Cortó dos orejas.

Mario Carrión, en el primero, ovacionado con el capote. Faena eficaz; pinchazo, entera y, cuando el animal dobla, oye un aviso. En su segundo, peli-



Mario Carrión remata un quite con una revolera

La grave cogida que sufrió Pepe Ordóñez (Fotos Payá)

groso, faena inteligente y de valor; pinchazo, estocada y descabello. (Palmas.) En el que mata en sustitución de Ordóñez, faena entre música y aplausos. Entra a matar y tarda en descabellar, perdiendo la oreja. (Ovación y salida.)

Pepe Ordóñez estuvo muy cerca y valiente; buena faena. Fué alcanzado aparatosamente al dar un pase: se levanta y despacha al animal de dos pinchazos, media y descabello. (Ovación mientras es conducido a la enfermería.)

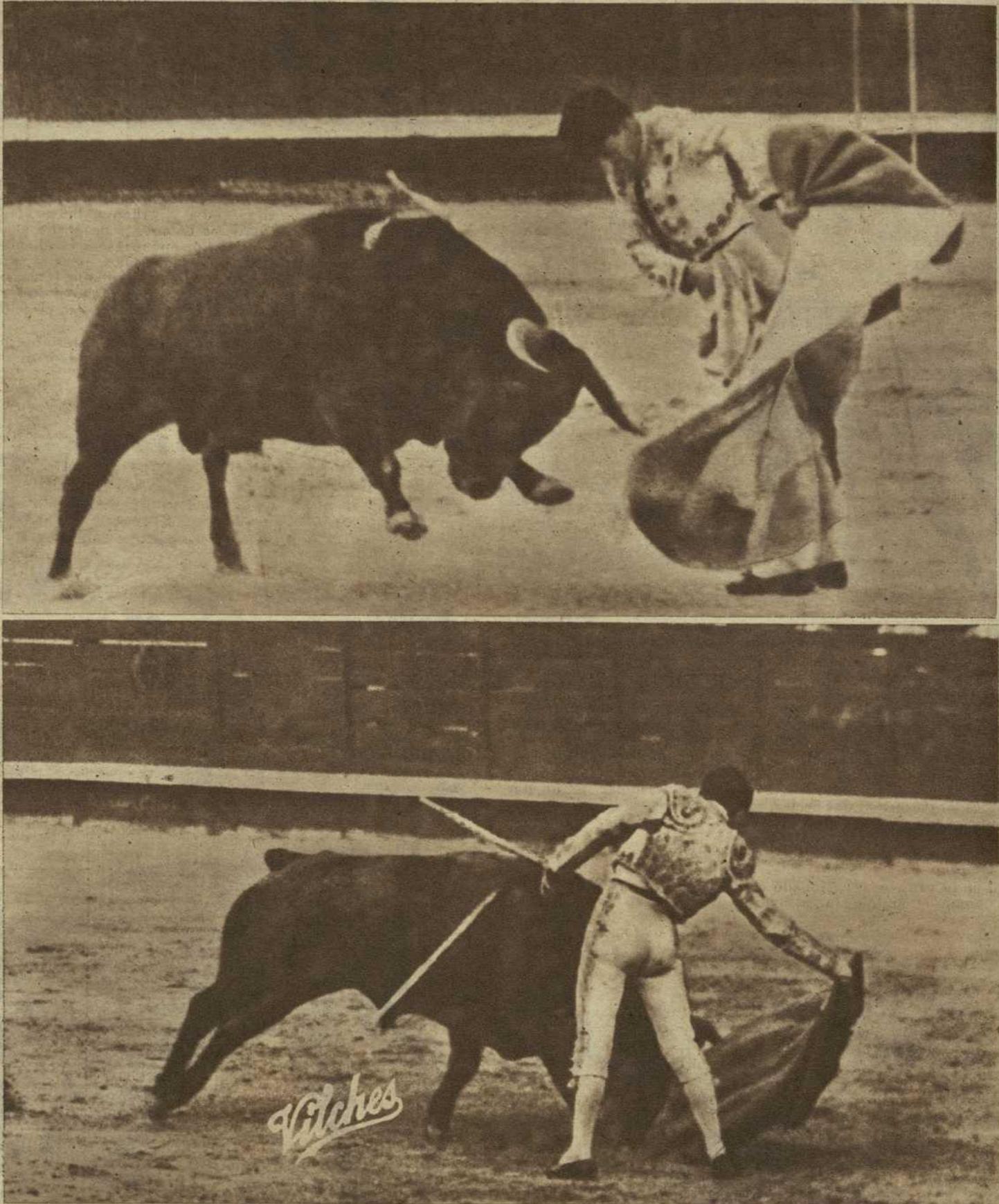
Marcos de Celis mató también tres novillos, pues regaló el sobrero. En el primero, trasteo eficaz; pinchazo, media y descabello. (Ovación.) En su segundo, faena superior; volapié soberbio. (Dos orejas, rabo y dos vueltas.) Al octavo, faena superior y una hasta la bola. (Dos orejas, rabo, petición de pata y vuelta a hombros y salida así hasta el hotel.)

Pepe Ordóñez sufre una herida en la cara anterointerna, tercio superior, del muslo derecho, de 15 centímetros de profundidad, que disecca y contunde los músculos abductores; pronóstico grave.

Fué trasladado en un coche a Madrid.

EL TOREO de FRENTE por DELANTE QUE HACE ANTONIO VAZQUEZ tiene usía

TITULO CRONICA DIARIO INFORMACIONES
DE MADRID, DE PEPE ALMENAR 7-9-954



ANTONIO VAZQUEZ, base de la novillada extraordinaria que organiza el Montepío de Policía el día 16 en Madrid

**¡PASO A OTRA FIGURA DEL TOREO,
DEL BARRIO DE SAN BERNARDO!**

La novillada del domingo en SAN SEBASTIAN

Reses de don Arturo Sánchez y Sánchez, para Juan Bienvenida, César Faraco y Rafael Mariscal



FINAL de abono donostiárra; día de regatas, buen tiempo y muy buena entrada ante los atractivos del cartel.

Hubo música en las faenas, corte de oreja en dos novillos y vueltas al ruedo en cuatro. Con eso y con todo la novillada fué mala, y no por falta de condiciones en las reses, dignas de caer en manos más expertas. Las orejas, la música y las vueltas a la redonda fueron, pues, pura benevolencia de los espectadores, del director de la banda y del impulso de las páginas de propaganda.

La presentación de los novillos fué buena, con variedad de pintas —cuatro negros, un barroso y un berrendo en cárdeno—; la del último, bien acreditadora de la procedencia, ya un tanto lejana, de los antiguos trespalacios. Dos fueron bravos para los caballos —tercero y cuarto—, tres blandos —primero, segundo y quinto— y uno francamente manso, el sexto. Pero fuerbn nobilísimos para el torero cinco de ellos, y únicamente receloso el último, al que se le lidió muy mal.

Lo únicamente verdaderamente torero y con conocimiento de la profesión estuvo a cargo de Juanito Bienvenida, a) que le falta alegría y rabia para dar emoción a esos momentos suyos del buen torear. Esa alegría y esa rabia la puso en algunos momentos de su faena en el cuarto, y oyó música —¿cómo no?—, y los naturales con la derecha y con la izquierda le resultaron perfectos. Pero en seguida vino el deshielo propio y el uso del acero; la primera vez con el mal gusto torero de quitarse una zapatilla y utilizarla a manera de muleta. En resumen, un pinchazo malo, otro no mejor, una honda alta y un descabello certero. Dió la vuelta al ruedo.

Al primero le muleteó con buenas maneras, pero sin exponer nada. Mató de media delantera y perpendicular y un descabello. (Palmitas.)

Se banderileó sus dos novillos con facilidad y fué muy aplaudido. Dirigió bien la lidia.

César Faraco, con valor a lá trágala en algunos momentos, estuvo muy torpe siempre y a merced de los novillos, y con retorcimientos violentos al manejar el capote y la muleta, en los que ahora sí que denomino «derechazos».

En las dos faenas de muleta fué ilustrado con la música; en el segun-

Faraco, Mariscal y Juan Bienvenida, dispuestos a torear la última novillada del abono

Juan Bienvenida en un muletazo con la derecha al cuarto novillo



César Faraco toreado con la derecha al novillo lidiado en quinto lugar



También Mariscal, por no ser menos que sus compañeros, prodigó los derechazos (Fotos Marín)

do le concedieron la oreja, ante el flamear entusiasta de media docena de pañuelos, y en el quinto dió la vuelta al ruedo, entre palmas y pitos. Pero ¡quítente al mozo lo de la oreja y las vueltas para su uso particularísimo!

Mató a su primero de media tendida y alta, con el brazo suelto, y al quinto, de un pinchazo, sin soltar, saliendo de huida, una estocada atravesada, con igual salida descompuesta, y un descabello.

A Rafael Mariscal le encontré sin sitio, a pesar de lo mucho que se ha movido en el avanzado curso de la temporada.

Con el capote, si no da la verónica a pies juntos, en el viaje del toro, se queda a merced de él y lo lleva y lo trae de los tableros a los medios. Con la muleta ejecuta pases a diestro y siniestro, con algunos de emoción, no se sabe bien si porque él se pone cerca del enemigo o el enemigo se pone cerca de él. Sus dos faenas fueron pródigas en achuchones y desarmes. No obstante, en su primero escuchó música, detalle que, en verdad, en casi todas las plazas no tiene importancia. Ese novillo primero le cogió y zarandó en una ocasión, se quedó como muerto en la arena, se lo llevaron en brazos hacia la barrera y desde allí volvió al enemigo sano y salvo. Espectacularidad se llama esa figura. Mató de una estocada delantera, y le concedieron la oreja y la vuelta entre palmas y pitos.

La faena al último, ya descrita, la acabó con una estocada mala; cogió el estoque de descabellar, se arrepintió, pinchó otra vez, el puntillero le levantó el novillo dos veces, y entre palmas y pitos deshojaron su margarita los espectadores.

Las cuadrillas se pusieron a tono con la labor de sus jefes. ¡Todos de tú!

DON INDALECIO

LA NOVILLADA DEL DOMINGO en SEVILLA

Reses de Villamarta para «CHACARTE», «EL TURIA» y RUPERTO DE LOS REYES



Chacarte en un muletazo por alto



Un ayudado por alto de «El Turia»

COMO era costumbre, después de la corrida de la Asunción, la Maestranza cerró sus puertas, que el domingo abrió nuevamente para reanudar la temporada. A pesar de ello y de que el cartel era sugestivo, la entrada no fué total. ¿Acaso porque jugaba el Betis y daba un homenaje a Mr. O'Connell, el viejo preparador blanquiverde? No queremos contestar afirmativamente, ya que Sevilla tiene público suficiente para la Plaza y el estadio. Tal vez no haya vuelto toda la gente de las playas y de la sierra. Pero lo cierto es que no hubo propiamente un lleno. A pesar, repetimos, del cartel, que por un lado presentaba el aliciente de los novillos de Villamarta, excelentes de presentación, y de los que se había hablado muy favorablemente antes de la lidia, y por otro, la reaparición de Ruperto de los Reyes, el torero de las grandes pasiones, y el debut de dos valores ya consagrados en la novillería: Chacarte y El Turia.

La presentación de Chacarte, acorde con lo que decimos antes, no ha sido ni brillante ni triste. Sus novillos no le han ayudado, y él se ha limitado a demostrar un poco de voluntad, un poco de valor y un poco de arte. Los dos enemigos han ofrecido dificultades, aunque muchas más el segundo suyo —cuarto en la lidia—, que hacía unas coladas peligrosas. Su primero, además, fué picado bárbaramente y llegó al último tercio sin poder con sus huesos. Dió varios pases por alto de buena factura, matando después de varios pinchazos, porfiándole bastante. En el segundo estuvo voluntarioso, matando de pinchazo y media buena. Se le ovacionó.

El Turia ha gustado, ciertamente, a la afición sevillana, aunque no ha topado con el novillo adecuado para el éxito. Es de destacar en el primero suyo un quite elegante, de primor, que se aplaudió mucho. En la faena de muleta, que inició por alto y siguió con pases de castigo bien administrados, fué cogido, sin consecuencias. A partir de entonces, con el bicho descompuesto, buscó la igualdad, matando de buena estocada y descabello. Fué aplaudido. En su segundo, quedado también, empezó con una pedresina, continuó con pases en redondo y dió un buen pase de pecho, entregándose después a los rodillazos y las manoletinas, aguantando mucho. No tuvo suerte con el estoque, y aunque sonó la música en su honor, no pudo dar la vuelta al ruedo, que parte de la Plaza pidió.

Ruperto de los Reyes no ha gustado del todo en esta reaparición. Ha demostrado, sin embargo, que tiene cuerda aún.



Ruperto de los Reyes en un pase de pecho (Fotos Luis Arenas)

Con la capa ha estado valiente y elegante y con la muleta ha porfiado mucho, con valentía, pese a que su lote derrotaba a derecha e izquierda. A su primero le administró una serie de naturales garbosos, preparándole después para la muerte, cobrando de una gran estocada. Fué aplaudido. El que cerró plaza saltó al callejón y no se prestaba a nada. Ruperto hizo faena de circunstancias.

DONCELES

LA NOVILLADA DEL DOMINGO en ALICANTE

Reses de Juan Francisco Garzón para PACO ESPLA, VICENTE BLAU, «EL TINO» y FRANCISCO ANTON, «PACORRO»



Paquito Esplá en un par de banderillas

SE agotaron las localidades días antes del anunciado para la celebración del festejo, como resultado de la pugna taurina establecida entre los barrios de Santa Cruz y San Blas, a cuya vecindad pertenecen, respectivamente, «El Tino» y «Pacorro», ídolos de la afición taurina alicantina. Hay pasión grande entre los aficionados; unos elogian el valor de Blan y los otros la finura del toreo de Antón. La consecuencia es el aumento de la afición y los llenos en los graderíos.

Por si todo ello fuera poco, toreaba en primer lugar el alicantino Paquito Esplá, que en esta función se despedía como novillero.

Las reses enviadas por el señor Garzón fueron todas dóciles y muy fáciles para los toreros. Destacó la lidiada en quinto lugar, que fué extraordinaria.

Paco Esplá, que fué aplaudido en sus dos novillos y dió una vuelta al ruedo, toreó bien y se lució en las dos faenas. Mató con brevedad.

Vicente Blan, «el Tino», derrochó valor y demostró que toreaba cada vez con más soltura y arte. Estuvo muy torero con el capote, clavó seis pares de las cortas que le valieron otras tantas ovaciones y logró dos excelentes faenas a las que imprimió fuerte sello personal. Cortó cuatro orejas y dos rabos. Salió a hombros.

A «Pacorro» se le notó que toreaba por primera vez con picadores. No obstante esto y resultar varias veces cogido, se repuso pronto en todas las ocasiones y toreó finamente. Con el estoque estuvo discreto. Fué muy aplaudido.

Después de esta novillada los partidarios de «El Tino» y «Pacorro» siguen manteniendo sus puntos de vista y su pasión

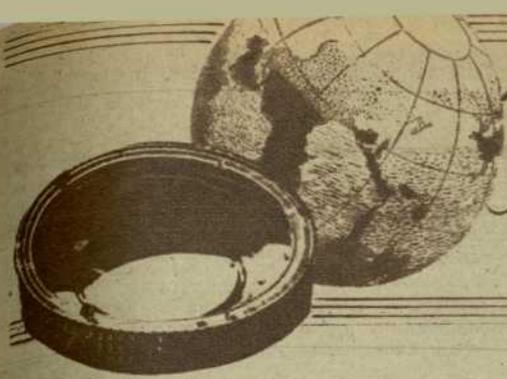
EDUARDO QUEILES



«El Tino» en un muletazo en redondo



«Pacorro» en un muletazo en redondo (Fotos Sánchez)



Por los ruedos del MUNDO

LA DE LA CRUZ ROJA EN CADIZ

En Cádiz se celebró la corrida a beneficio de la Cruz Roja, con toros del conde de la Corte, que fueron buenos.

Rafael Ortega hizo una gran faena en el primero, al que mató de una estocada, y cortó las dos orejas y el rabo. En el tercero, faena valiente, para dos pinchazos y una estocada, y fué ovacionado. Al quinto le muleteó bien, lo despachó de otra estocada y dio la vuelta al ruedo.

César Girón banderilleó superiormente a dos de sus toros. En su primera faena derrochó valentía, la remató con un pinchazo, media estocada y un descabello, y dio la vuelta al ruedo. Gran faena en el quinto de la tarde, para una estocada, y se le concedieron las dos orejas y el rabo. En el sexto estuvo valiente; terminó con media estocada y un descabello, y fué ovacionado.

FERIA EN CUENCA

En Cuenca se celebró el lunes la corrida de feria, con toros de don Angel Ligero, antes de Murube, bravos y bien presentados, excepto el quinto. Al tercero se le dio la vuelta al ruedo.

Antonio Bienvenida, faena de alifio en su primero, al que despachó de dos pinchazos y media estocada. Protestas. A su segundo le toreó magistralmente de capa y le clavó tres pares inmensos. Con la muleta realizó una gran faena para media estocada y descabello. Gran ovación, una oreja, petición insistente de la otra y vuelta al ruedo.

Manolo Vazquez se lució con el capote en su primero, al que muleteó derrochando arte. Mató de una entera, gran ovación, dos orejas y rabo. A su segundo, trasteo inteligente para media estocada y descabello tras varios intentos. Ovación.

«Chicuelo II» estuvo muy bien en sus dos toros con capa y muleta, derrochando arte y valor, con pases de todas las marcas. Mató bien. Las dos orejas y el rabo en su primero y los mismos trofeos en su segundo. Salíó de la Plaza a hombros.

CORRIDA EN MEDINA

En Medina del Campo fueron lidiados toros de Zumel. Silveti ejecutó una faena de alifio en el primero, para matarlo de un pinchazo, media estocada y varios intentos de descabello. Oyó palmas. En el cuarto, faena valiente, para un pinchazo y media estocada, y fué ovacionado.

Corpas, faena de alifio en el segundo, al que despachó de una estocada, y se le ovacionó. En el quinto, faena superior, una gran estocada y cortó las dos orejas.

Paco Mendes, valiente y artista en el tercero, media estocada y un descabello, y cortó una oreja. En el sexto, peligroso, faena de alifio, estocada y descabello. Oyó palmas.

Corridas y novilladas por las Plazas de España.—Toros en Francia.—La temporada de Méjico.—Carteles de Feria.—Un comentario de «Don Ventura».—Pepe Luis Vázquez se casa.—Una conferencia de Silva Aramburu en Barcelona.—Multas y sanciones.—Los toreros heridos mejoran.—Un gran cartel en El Espinar.—El doctor Gaona es esperado en España.—Un espontáneo gravemente corneado

MIURAS EN MERIDA

En Mérida se celebró una corrida con toros de Miura. Bienvenida, pitos y deslucido. Rafael Ortega, ovación y bronca. Dámaso Gómez, faena de alifio a su primero, que se acostó. En el sexto escuchó palmas.

CORRIDA EN PALMA

En Palma de Mallorca se lidió un novillo de Lancha, para la rejoneadora Ana María Cuchet, que no tuvo suerte, y al que despachó discretamente «Carnicerito de Palma».

Los seis toros, de Ramos Hermanos, dieron muy buen juego.

Martorell se lució extraordinariamente en los dos suyos, y cortó una oreja del primero y las dos y el rabo del cuarto de la tarde.

«Joseillo de Colombia» también tuvo una buena tarde, con corte de una oreja en su primer toro y de las dos y el rabo en el otro.

Victoriano Posada, sin relieve en uno y muy valiente en el otro, al que le cortó una oreja.

LA DE PRIEGO

En Priego, el día 3, y con buena entrada, se lidiaron toros de Antonio de la Cova, bien presentados. Martorell, orejas y vuelta, y breve. Ovación. César Girón, ovacionado en banderillas y palmas y palmas. Paco Mendes, palmas y ovación.

NOVILLADAS ENTRE SEMANA

En Baños de Montemayor, el día 31 se celebró la novillada de feria con novillos de don Francisco García, buenos.

El rejoneador Florito Cáceres triunfó plenamente, cortando orejas.

Adolfo Moriente consiguió un grandioso éxito, siendo ovacionado toda la tarde, cortando las orejas y rabos y saliendo a hombros hasta el hotel.

En Daimiel, el día 2, y con un llenazo, se celebró una novillada. Peralta le cortó las orejas a un novillo de Ramos Paul. Novillos de Jordán de Urries, buenos en general. «Carriles», petición y vuelta y palmas. Manolo Carrión, oreja y vuelta, y dos orejas, vuelta y salida. Erindó al teniente de alcalde de Madrid señor Campos Pareja. «Valencia», ovación y vuelta y dos orejas y vuelta. Peralta, Carrión y «Valencia» fueron llevados a hombros al hotel.

En Lumbrer (Navarra) se lidiaron dos novillos de César Moreno. «Rayito», que actuó desinteresadamente para la Beneficencia, cortó orejas, rabo y pata y salió a hombros.

En Manresa, el día 1 se celebró la segunda novillada de feria. Novillos de don Diego Garrido. Curro Chaves, aplausos y dos orejas. «Curro Puya», ovacionado y orejas. «Chamaco», dos orejas, rabo y pata y dos orejas y salida a hombros.

En Medina del Campo, el día 2, y con lleno, se lidiaron novillos de Juan José Cruz. Fernando Merino, palmas y dos orejas. Eduardo Melgar, pitos y oreja. Manolo Blázquez, dos orejas y gran ovación. Los tres espadas salieron a hombros.

En Orozco se celebró el día 2 la primera novillada de feria. Reses, de la Viuda de Fraile, manejables. Servulo Azuaje, venezolano, superior en todo; fué muy ovacionado.

El día 3 se lidió la segunda novillada de feria. Novillos de la Viuda de Fraile, buenos. Servulo Azuaje, enorme; orejas, rabo; éxito clamoroso.

En Sorihuela se lidiaron el día 2 novillos de Risote. Gallardo, de Albacete, orejas y orejas. Justo Armenteros, dos orejas, y orejas, rabo y pata y salida a hombros.

En Villalba del Acor se lidiaron el día 1 novillos de Flores Tassara, que dieron buen juego. Agustín Cobos, orejas, rabo y vuelta. Fernando Moreno, ovación, orejas, rabo y vuelta.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Alcázar de San Juan se lidió el día 5 ganado de Domecq, bueno. Antonio de la Casa, aplausos en uno y oreja en otro. Juan Manuel Marín, ovación en uno y aplausos en otro.

En Alcázar de San Juan se celebró el lunes día 6 la segunda novillada de feria. el rejoneador Peralta cortó una oreja. Manolo Zepa, ovación en uno y dos orejas en otro. Paco Corpas, ovación en su primero y oreja en el otro. «El Gacho» fué ovacionado en sus dos novillos.

En Alicante se lidiaron novillos de Juan Manuel Garzón. Paquito Espía, aplausos en los dos. Vicente Blán, «Tino», dos orejas y rabo en cada uno. «Pacorro», vuelta en uno y ovación en el último.

En Almazán, el lunes día 6 se celebró una novillada. Paquito Ruiz, dos orejas y palmas. Pepe Montero, bien y oreja. Fernando Merino, oreja y bien. Los tres salieron a hombros.

En Ayllón se lidiaron novillos de La Serna. Andrés Hernando, único matador, fué aplaudido en su primero, y en otro cortó las dos orejas y el rabo.

En El Barco de Avila fueron lidiados novillos de Julio Gallego, regulares. Luis Montero, regular. «Chicuelo III», aviso en uno y desafortunado en el último.

En Ciudad Real se corrieron novillos de Eugenio Ortega, buenos. Valentín Sepúlveda, vuelta en sus dos. Antonio A. Jiménez, vuelta en los dos. Rafael Arce, voluntarioso en uno y desacertado en el último.

En Cuenca se lidiaron reses de Isabel Rosa González, dieron mal juego. Tomás Sánchez Jiménez, vuelta en uno y ovación en otro. Jesús Sánchez Jiménez, dos orejas en uno y vuelta en otro. Juanito Recuenco, dos orejas en su primero y oreja en el último.

En Chelva fueron lidiados novillos de Andrés, que cumplieron. Antonio Álvarez, dos orejas, rabo y pata.



Señoritas de la alta sociedad santanderina, que presidieron la novillada-festival celebrada a beneficio del Asilo de Ancianos de Santander (Foto Samol)

y dos orejas, rabo y sacado a hombros en su segundo. Antonio Jiménez, «Barreritas», aplausos y ovación.

En Estepona fueron lidiados novillos de Salvador Guardiola, de buena presencia. «Carriles», oreja en el primero y dos orejas y rabo en el otro. «Campitos», dos orejas y rabo en uno y oreja en el último.

En Huelva se celebró una novillada con ganado de Carlos Núñez. Espinosa, dos orejas en el primero y palmas en el otro. Victoriano Valencia sufrió en su primero una herida en el ojo derecho. Pronóstico grave. Terminó con este novillo Espinosa, que escuchó palmas. «Chamaco», dos orejas y rabo en uno, ovación y vuelta en otro y dos orejas y rabo en el último.

En Melilla se mató ganado de Escobar, manejable. Montenegro, vuelta en uno y oreja en el cuarto. Manuel Segura, oreja en el primero y dos orejas y rabo en el otro. Juan Antonio Ruiz Calero, vuelta en uno y aplausos en el último.

En Palencia fueron lidiados novillos de Ramos Paul. Peralta cortó dos orejas en el de rejonos. Marlo Carrión, un aviso en el primero, por no acertar con el descabello, y palmas en el otro. En el último, de Ordóñez, ovación. Pepe Ordóñez fue cogido al dar un pase a su primero; pero acabó con el novillo y escuchó una gran ovación. Sufrió herida en el muslo derecho, de pronóstico grave. Marcos de Cells, ovación en uno y dos orejas y rabo en el último.

En Pozuelo, el día 6 se celebró una novillada con reses de Eugenio Ortega, desiguales de tamaño y condiciones de lidia.

Rafael Rivero, bien toreando y regular con el estoque.

Felipe Iglesias, que se las entendió con el lote de más peso y peores condiciones, toreó muy bien y mató colosalmente. Cortó oreja y dió vuelta al ruedo.

En Priego de Córdoba se lidió ganado de Hereñeros de Olivares, que dió buen juego. José Quesada, dos orejas en cada uno. Manuel de los Reyes cumplió en uno y dos avisos en otro. Rafael Gago, vuelta en los dos.

En el Puerto de Santa María se lidiaron reses de José de la Cova. Miguel del Pino, palmas en uno y vuelta en otro. Pepín Jiménez, vuelta en uno y oreja en otro. En el de Romero, regular. Juan Antonio Romero resultó con una cogida en la mano izquierda con desgarramiento de músculos. Terminó del Pino de media y pinchazo.

En San Sebastián fue lidiado ganado de Arturo Sánchez Cobaleda. Juanito Bienvenida, ovación en uno y vuelta en otro. Faraco, oreja en uno y vuelta en otro. Mariscal, oreja en su primero y aplausos en el último.

En Segovia se celebró una novillada con ganado de Félix Gamo. Carlos Rodríguez, vuelta en uno y dos orejas en otro. Francisco Merino, pitos en su primero y aplausos en el otro.

En Sevilla fueron lidiados novillos de Villamarta, que cumplieron. Chacarte, aplaudido en los dos. «El Turla», ovacionado en los suyos. Ruperto de los Reyes, aplausos en los dos.

En Villanueva del Arzobispo, al celebrarse el tradicional encierro de toros que se lidiarán en Inatoraf, se desmandó uno de ellos, causando lesiones leves al vecino de dicho pueblo don Joaquín Illán Alcaraz, abogado, que tranquilamente se preparaba para salir de su coche. El vecino de Villanueva del Arzobispo Matías López Muñoz también sufrió unos revolcones. El resto de los encierros resultaron muy lucidos y de gran diversión.

Los novilleros «Parrilla» y Nemesio González cortaron orejas.

En Zaragoza se lidió ganado de Lampré Martín, malo. Joselito Lahuerta, vuelta en uno y palmas y pitos en el otro. «Chiquito de Aragón», ovación en su primero y aviso y aplausos en el otro. Antonio Palacios, vuelta en su primero. Resultó con una herida en la pierna derecha. Pronóstico reservado. Despachó a su segundo Joselito Lahuerta. También fue asistido el banderillero Susoni, con fractura de un dedo de la mano derecha.

DOS FESTIVALES

En Ampuero (Santander) se celebró el domingo un festival con ganado de González, manso. Marianito Cris-

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicita su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL,
Bravo Murillo, 29. MADRID

Por los ruedos del MUNDO



Julio Aparicio, «Pedrés», Paco Sarabia y Domingo Ortega, antes de hacer el paseillo en el festival benéfico de Santander (Foto Samot)

tóbal, rejoneador madrileño, de once años, bien. Paco Briones, que mató el novillo, aplaudido. Carmelo Torres, valiente. Sufrió varetazo en el vientre. «Morenito de Caracas», Juan Luis de la Rosa, Luis Rodríguez y Cadenas Torres, aplaudidos.

En Ciudad Rodrigo se celebró un festival taurino, lidiándose seis novillos de Luciano Cobaleda. El rejoneador Bernardino Landete, dos orejas. Dámaso Gómez, dos orejas y rabo. Pepe Bienvenida, una oreja. Mendes, dos orejas y rabo. Joselito Torres, dos orejas y rabo. Alipio Pérez Tabernero, una oreja.

CORRIDA EN BAYONA

En Bayona se lidiaron toros de Bonórquez para Ordoñez, «Antoñete» y «Chicuelo II». Los de Bonórquez, de buena estampa, tenían poca cornamenta y carecían de poder.

En el primero, Ordoñez toreó con magníficos estatueros. Luego logró dar unos naturales y mató de estocada baja. Se le concedieron las orejas, pero al oír protestas arrojó una de ellas. Al tercero lo despachó de tres pinchazos y estocada baja. Al séptimo lo castigó con eficacia y lo despachó de otro bajonazo.

«Antoñete» toreó al primero por derechazos y pases por alto y colocó un pinchazo y una estocada, pero hubo de descabellar al séptimo intento, lo que le hizo oír silbidos.

En el cuarto se mostró sumamente voluntarioso, y lo despachó de un pinchazo, un metisaca y una contraria. Al primer enemigo de «Chicuelo II» el diestro lo despachó de estocada bruta.

En el sexto tuvo gran éxito «Chicuelo». Después de prodigar derechazos, pedresmas, pases por alto, naturales, pases de pecho, banderas y molinetes, mató de estocada y de dos descabellos. Dos orejas y rabo.

NOVILLADA EN MARSELLA

En Marsella se lidiaron novillos de Raúl. Pedro de los Reyes fue gravemente herido en el vientre. José Molina, de Venezuela, mató tres toros y cortó una oreja. No se retiró a la enfermería a pesar de haber sufrido una cornada en el muslo derecho en su primer enemigo. Curro Lara, de Bogotá, mató tres reses y cortó oreja.

OR LOS RUEDOS DE MEXICO

En Juárez se lidiaron novillos de Campo Alegre. El estoque de plata que se ofrecía como trofeo lo ganó Rubén Salazar, que cortó oreja. José Lara, peti-

ción y dos vueltas. Cruz Portugal, ovacionado. Eliseo Gómez, «el Chano», ovacionado. Heriberto Gracia, hijo, vuelta. Emilio Rodríguez, ovacionado.

En Méjico fueron lidiadas reses de San Mateo. Joaquín Marqués, bien y dos avisos. Joselito Huerta, valiente y cumplió. Amadeo Ramírez hizo una faena ovacionada y larguísima a su primero, hasta escuchar el tercer aviso cuando mataba de una estocada. Fue ovacionado con gran entusiasmo.

En Matamoros se corrieron novillos de Le Play. José Lavín, ovacionado y orejas y rabo. Manolo Pérez, bien y oreja. «Cantinfías» cortó las orejas y el rabo a sus enemigos.

En Monterrey fueron lidiados toros de Cuco Peña, regulares. Andrés Blando, habilidoso y vuelta. Ricardo Baideras cumplió y oreja. Nacho Treviño, vuelta y oreja y salida a hombros.

En Nogales se despidió «Armillita», en la última corrida de la temporada. Toros de Santo Domingo. «Armillita», que se retiraba definitivamente, orejas en su primero y orejas y rabo en su segundo, y dió varias vueltas al redondel, y después, en medio de éste, se cortó la coleta.

Luis Mafa cortó orejas en sus dos toros.

En Nuevo Laredo fueron lidiados toros de La Punta. Fermín Rivera, superior y orejas y rabo. Alfonso Ramírez, «Calesero», valiente y con poca suerte al matar. Rafael Rodríguez, oreja y cumplió.

En Piedras Negras se lidiaron toros de San Mateo, buenos. Alfredo Jiménez, vuelta y dos orejas. Humberto Moro, vuelta y orejas.

En Tijuana se lidiaron toros de La Punta, manejables y suaves. Antonio Velázquez, vuelta, y dos orejas. Jaime Bolaños, oreja y protestas. Guillermo Carbajal, vuelta y acertado.

EL DOCTOR GAONA, EN ESPAÑA

Se afirma en los corrillos taurinos que próximamente llegará a España el empresario de toros de la Monumental azteca, doctor Gaona, que tiene que preparar su temporada. Se dice de él que siempre emprende este viaje de riguroso incognito y sin avisar ni a sus amigos, y algunos de éstos suponían que iba a venir acompañando al matador Chaves Flores, que viene herido a reponerse en España.

CARTELES DE FERIA

El domingo 12, la empresa de la Monumental de Madrid anuncia corrida de toros, para la que ha contratado a Juan Silveti, Miguel Ortas y «Rayito», que lidiarán seis galanes de Molero Hermanos.

La organización en Madrid de una corrida de toros a beneficio del Montepío de la Policía ha tropezado con graves inconvenientes, y por ello se gestiona la celebración de una novillada para el día 16, con los novilleros Miguel Ángel y Antonio Vázquez. Para el tercer puesto se habla de Humberto Valle o Pepe Ordóñez, si está repuesto de su cogida para ese día.

En Vista Alegre se celebrará un festival organizado por los empleados de la plaza, después de la pasada tanda de corridas de toros.



José Ordóñez, cogido en Palencia, ha pasado a curar su herida en el Sanatorio de Toreros (Foto Cano)



Luis Parra, «Parrita», también atiende en el Sanatorio a la curación de la cornada de Madrid (Foto Zurita)

En Aranda de Duero, y con ocasión de las ferias y fiestas en honor de la Virgen de las Viñas, se celebrarán dos novilladas: el domingo, día 12, ganado de Juan José Cruz, de Lorá del Río, para Jaime Bravo, Rafael Pedrosa y Manolo Chacarte; el lunes, día 13, novillos de Víctor Marín, de Ciudad Real, para Manolo Chacarte, «el Turia» y Enrique Orive.

En Córdoba se ha ultimado la corrida de feria de septiembre, que se celebrará el día 26. Se lidiarán reses de Montalvo por los diestros «Calerito», Antonio Ordóñez y César Girón.

Entre los aficionados reina gran entusiasmo por la corrida del día 8 en Cabra, en que actuará «Chamaco». Se desplazarán a dicha ciudad numerosos aficionados cordobeses, habiéndose organizado un servicio de autobuses.

En El Espinar, la Plaza más torera de toda la Sierra de Guadarrama, el empresario don Pablo Pacheco ha hecho un cartel de primerísima categoría para el lunes día 13, en honor del Santo Cristo del Caloco, cuyas fiestas se inician el domingo.

Nada menos que Julio Aparicio, «Chicuelo II» y Carlos Corpas se las entenderán con seis buenos mozos de Frutos, procedentes de Cobaleda, es decir, de la aristocracia de la sangre brava salmantina. El lleno en la Plaza espinariega llegará a la bandera. Y para el martes 14 habrá espectáculo cómico-aurino-musical, con «El Empastre». Toda una feria de postín.

En la Plaza portuguesa de Nazaré se celebrarán dos corridas de toros los días 10 y 11 del mes actual. En la primera compondrán el cartel los rejoneadores Da Veiga y Conde y los espadas Antonio dos Santos y Paco Mendes, y el segundo Da Veiga y J. Rosa Rodríguez, caballeros rejoneadores, y los espadas Luis Briones y Antonio dos Santos.

En Salamanca, la Empresa Balaña, ha dado a conocer el programa de toros para las ferias.

Día 12: Seis toros de herederos de Galache para Domingo Ortega, «Jumillano» y «Chicuelo II».

Día 13: Siete toros de Cerroito (hermanos Cembranos) para Angel Peralta, Antonio Bienvenida, César Girón y Victoriano Posada.

Día 14: Seis novillos de Manuel González para Rafael Mariscal, Victoriano Roger, «Valencia», y «Chamaco».

Día 21: Corrida patrocinada por la Asociación de la Prensa. Siete toros de hermanos Carro y Díaz Guerra para Angel Peralta, «Jumillano», «Antohete» y Victoriano Posada.

Por cierto, que se asegura que los espadas Aparicio y «Pedrés» presentarán una reclamación por no haberse cumplido los contratos que tenían pendientes para actuar en la citada feria de Salamanca.

En Sangüesa y para las fiestas próximas, se prepara una novillada a beneficio del Santo Hospital.

El día 13 actuará el novillero Manuel García, «Espartero», y el día 15 lo hará Antonio Palacios, «Chamaco de Aragón».

En Valladolid, y durante las ferias locales, del 19 al 26 del actual, habrá tres corridas de toros y una novillada. En la segunda corrida tomará la alternativa José Ordóñez. El cartel completo es el siguiente:

Día 19: Toros de Aniceto Tabernero de Paz para «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 20: Toros de Samuel Flores, de Albacete, para Antonio Ordóñez, «Antohete» y José Ordóñez, que tomará la alternativa.

Día 21: Ocho novillos de Víctor y Marín para Chacarte, Paco Corpas, «El Turia» y Marcos de Cells.

Día 22: Espectáculo cómico-aurino Galas del Arte.

Día 24: Festival organizado por el Ayuntamiento.

Día 26: Toros de la marquesa de Leñeros para Domingo Ortega, «Niño de la Palma» y «Jumillano».

En Zamora se conoce ya definitivamente que será el diestro ganado de don Antonio Pérez Tabernero, del campo de Salamanca, en la corrida de feria del domingo 12 del actual en esta capital, en la que actuarán los diestros «Jumillano», Antonio Ordóñez y «Pedrés».

LA TEMPORADA EN COLOMBIA

En Bogotá se encuentra Pepe Dominguín, socio del señor Santamaría, arrendatario de la Plaza de dicha ciudad, que ha declarado que ya está todo preparado para iniciar la temporada de novilladas con la cual la nueva empresa comienza sus gestiones. Anuncia Dominguín que la temporada se compondrá de tres novilladas con los españoles «El Pirri», Manolo Sevilla, «Navarrito» y Rafael Pedrosa, complementados con algunos novilleros colombianos. El ganado será de Mondoñedo, Socorro y González Piedrahíta.

Para octubre y noviembre, con motivo de la Exposición Internacional de Bogotá, se darán dos corridas de toros, con Manolo Vazquez, Dámaso Gómez, Carlos Corpas y «Joselillo de Colombia» y ganado de Mondoñedo. Y, finalmente, en 1955, la gran feria oficial: toros de

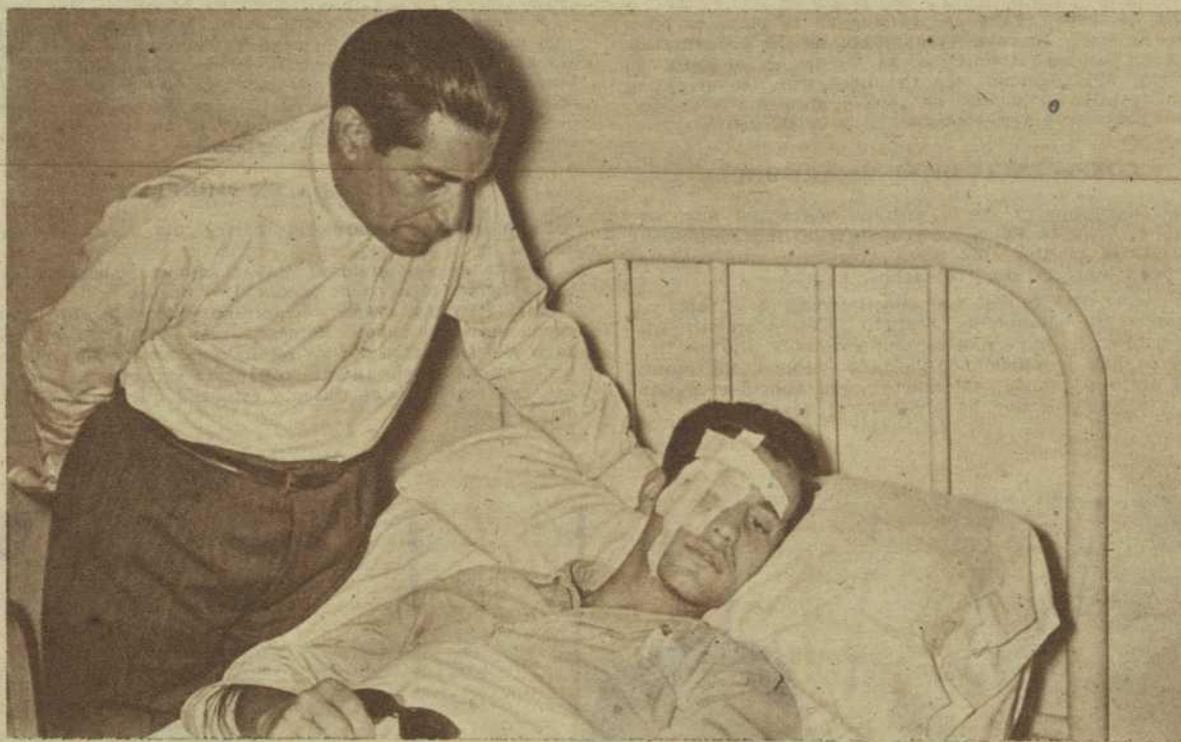
de toros Chaves Flores, procedente de Méjico con una grave lesión nerviosa en un muslo a consecuencia de una cornada. El espada sevillano, espera ser curado totalmente por cirujanos españoles.

Jerónimo Pimentel, totalmente curado de la herida que se produjo con un estoque en un pie, reaparecerá en San Martín de Valdeiglesias y luego actuará en Cartagena.

Joaquín Bernardo, continúa satisfactoriamente su curación en Barcelona. De no presentarse ningún contratiempo, el popular espada se propone reaparecer a mediados de mes en una Plaza castellana.

Juan Antonio Romero, al llegar el domingo a Jerez procedente del Puerto de Santa María, fue reconocido por el doctor Romero Palomo, que le realizó una metuciosa cura en la mano herida. Se cree que puede reaparecer el día 13 en Jerez de la Frontera.

Acompañado de su madre llegó a Madrid, procedente



Victoriano Rodríguez recibió en la plaza de Huelva una cornada importante, pero afortunada en un ojo (Foto Zurita)

las mejores ganaderías colombianas para el rejoneador Peralta y los matadores Aparicio, «Pedrés», «Jumillano» y «Antohete»; los tres primeros ya conocidos aquí y triunfadores en la Plaza de Santamaría.

LOS TOREROS HERIDOS

El gran matador de toros «Jumillano», ya en franca convalecencia de su grave percance en la feria de San Sebastián, reaparecerá próximamente en la de Salamanca, y por mediación de estas líneas y ante la imposibilidad de dirigirse personalmente a los aficionados, que se interesaron por su estado, agradece a todos las muestras de simpatía que con este motivo recibió.

En avión llegó al aeropuerto de Barajas el matador

Sucedió... La revista que el hombre debe regalar a la mujer



de La Línea de la Concepción Javier Inglés que en la referida Plaza se clavó un estoque en el vientre. De esta gravísima herida está ya muy restablecido.

En el Sanatorio de Toreros están hospitalizados y mejoran de sus heridas Pedrosa, «Valencia», «Parrilla» y Luis Calderón.
—Que haya suerte para todos al reanudar su arriesgada profesión.

COMENTARIO DE «DON VENTURA»

Nuestro querido amigo y corresponsal en Barcelona, decano de la crítica taurina catalana, comenta así un minuto de silencio guardado en la Monumental barcelonesa, en memoria de «Manoleta»:

su muerte; pero esto aparte, hemos de protestar, como en paz descansa, aunque no era ayer el aniversario de

«Suponemos que sería en memoria de «Manoleta», que ya lo hemos hecho otras veces, contra tal costumbre de concepción pagana, o sea anticatólica e importada de países protestantes. Pero es extranjera y parece que nos parecemos por todo lo que de fuera viene. Para rendir memoria a los muertos nada hay como la oración, y vamos a ver si de una vez acabamos con tal jerigonza.»

De acuerdo, querido «Don Ventura».

NECROLOGICA

El domingo último falleció en Madrid, a los cuarenta años de edad, la virtuosa dama doña Victorina Arranz González, esposa de don Isidro Amoros Ramírez, hijo de nuestro admirado amigo y colaborador y veterano escritor taurino «Don Justo».

El entierro, verificado en la tarde de ayer, constituyó una sentida manifestación de duelo.

Reciban las familias Amoros y Arranz nuestro más sentido pésame por la desgracia que les aflige.

Dios acoja a la finada en su Seno.

PEPE LUIS SE CASA

En Sevilla ha declarado el famoso torero sevillano del barrio de San Bernardo Pepe Luis Vázquez que ha decidido su retirada definitiva de los ruedos, y contraerá matrimonio en el mes próximo con la bella señorita Mercedes Silva, de distinguida familia sevillana.

CICLISTA MUERTO POR UN TORO

Se ha comprobado que el joven corneado y muerto por un toro en la carretera de Palma del Río a Lora, en el sitio conocido por La Rambla, se llama Francisco Bueno Bolívar, que fue acometido por la res cuando marchaba por la mencionada carretera montado en bicicleta.

CASI SE AHOGA EL PICADOR

En Estepona, cuando se bañaba en la playa el picador Federico Jiménez Campanero, de la cuadrilla de Miguel Campos, «Campitos», se hundió en el agua. El alcalde de la ciudad, don Cristóbal Ruiz, se arrojó al agua y salvó al picador de perecer ahogado. A Campanero hubo de practicársele la respiración artificial.

CONFERENCIA DE SILVA ARAMBURU

En Barcelona, y en la antigua plaza del Rey, que registró un gran lleno, ha pronunciado una conferencia taurina el escritor José Silva Aramburu, que organizó la Peña Literaria «El Trascacho».

El tema desarrollado fue «De Belmonte a «Chamaco», pasando por «Manoleta». Sostuvo Silva Aramburu que en el toro no hay escuelas, sino estilos, y dijo que tres toreros han revolucionado la tauromaquia: «Belmonte, que trajo el temple; «Manoleta», que aportó el aguante, y «Chamaco» que ha apuntado el desafío.

Por los ruedos del MUNDO

En el diálogo que siguió a la disertación del señor Silva Aramburu alguien intervino preguntando si no era demasiado prematuro hablar de «chamaquismo» y si no se estaba perjudicando demasiado a «Chamaco».

Contestando a otras preguntas, el señor Silva Aramburu afirmó que hoy se puede ser figura del toro sin pasar por la Plaza de Madrid.

Tema que brindamos a «Juan León» para uno de sus «Pregonos de Toros».

POLEMICA EN PORTUGAL

Don Roberto Fernandes, de Porto, nos remite una carta certificada en la cual nos comunica lo siguiente:

«El número 530 de EL RUEDO, correspondiente al 19 de agosto último, publica una información en que mi nombre es citado como habiendo sido expulsado de la Associação Tauromáquica do Porto, de la cual fui su fundador núm. 1 y presidente durante un periodo de más de dos años.

En honor a la verdad cabe decir a usted, que dicha expulsión fue ilegal, puesto que muchos meses atrás ya había dimitido del cargo de presidente, y de seguida, con intervalo de dos o tres meses — en enero de 1953 — también de su asociado. Esto, por juzgar incompatible mi presencia en la Associação, con individuos de mala condición moral, pues sabía que los había como teniendo cumplido, uno, cuatro meses de cárcel por irregularidades comerciales, y otro, como expulsado del Ejército por delitos graves.

Y así, éstos, vengándose de mi actitud, juntamente con los demás señores que constituyen la directiva actual, han tomado la decisión de cometer tal atropello diez o doce meses después que ya no podía considerarme asociado, y para cuyo caso he llamado la atención de las autoridades de mi país y de las cuales estoy reclamando las sanciones contra los responsables y coniventes.»

N. de la R.—Por nuestra parte, publicamos la nota que nos mandó la «Associação Tauromáquica de Porto» en su papel timbrado, con la misma imparcialidad que ahora damos a la estampa la carta del señor Fernandes. Son asuntos internos de la «Associação» en los que nuestra revista ni forma opinión ni toma partido. Se limita, como es su deber, a informar.

NOVILLADA EN MURCIA

En Murcia se lidiaron el martes, día 7, novillos de Ramos.

Peralta es aplaudido al clavar rejones y banderillas. Pie a tierra, termina de media. Dos orejas.

Mario Carrión, faena extraordinaria en el centro del ruedo entre ovaciones. Estocada que mata. Dos orejas, rabo y dos vueltas. En su segundo es ovacionado en la capa. Faena muy valiente, con pases de todas las marcas. Dos pinchazos en hueso y estocada que mata. Grandes aplausos.

Paco Hernández es ovacionado al veroniquear. Faena cerca y valiente con pases muy buenos. Estocada hasta el puño que mata. Grandes aplausos. En el otro, faena de dominio muy adornada. Pinchazo y media. Aplausos. Corpas es ovacionado con la capa. Clava dos soberbios pases que se ovacionan. Faena en el centro del ruedo muy artística. Ovación. Estocada hasta la bola. Dos orejas. En el último es ovacionado en verónicas. Faena valiente y adornada, para una estocada buena que mata y vale gran ovación.

«CHAMACO», EN HUELVA

En Huelva se celebró el martes, día 7, la segunda de feria, lidiándose novillos de Benítez Cubero.

Lezama, bien con la capa en su primero. Faena entre ovaciones, para cuatro pinchazos y media estocada. Muchas palmas. En su segundo, faena vistosa con pases cambiados. Estocada defectuosa y otra buena. Una oreja.

Curro Puya, faena entre oles, para un pinchazo y estocada. Una oreja. En su segundo, faena inteligente con pases de todas las marcas, coreada con oles. Estocada algo tendida, repite con otra, dos pinchazos. Oye un aviso. Media estocada más y descabello. Se ovaciona al diestro, que se niega a dar la vuelta.

«Chamaco» oye palmas con el capote, faena con pases muy buenos, entre aplausos. Un pinchazo y gran estocada. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo. En el último realiza otra gran faena, derrochando mucho valor. Aclamaciones incandescentes. Mata de una estocada y descabello a la segunda. Dos orejas y rabo. El diestro se niega a salir a hombros.

NOVILLADA EN VILLENA

En Villena, se celebró el martes la novillada de feria. Lleno. Novillos de Lisardo Sánchez, buenos y poderosos.

Justo Tendero, en su primero, ovación y salida. En su segundo estuvo muy valiente, y en el último de la tarde, en sustitución de «Joselete», ovación y salida.

Vicente Brau, «El Tino», se lució en banderillas en ambos toros. En su primero cortó las dos orejas, el rabo y dió vueltas. En su segundo, enorme ovación, dos orejas, rabo, pata y dos vueltas.

José Ruiz, «Joselete», resultó cogido en su primero. Pasó a la enfermería, donde le fue apreciado un fuerte varetazo en la rodilla derecha, con distensión muscular, que le impidió continuar la lidia. Terminó con el bicho Tendero de un descabello.

«El Tino» salió a hombros y Tendero fue despedido con muchos aplausos.

NOVILLERO GRAVEMENTE HERIDO

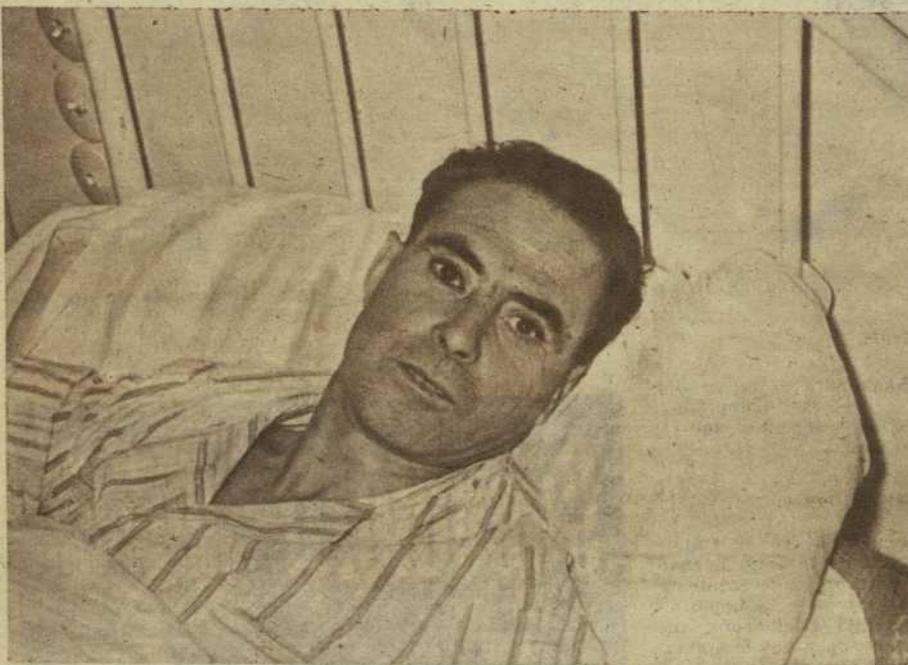
Comunican desde Castellón de la Plana que durante una novillada celebrada en Benasán resultó cogido el novillero Pascual de la Cruz, que sufrió una herida en el triángulo de escarpa izquierdo, que dejó la femoral al descubierto, de pronóstico grave.

UN ESPONTANEÓ, COGIDO

En la Plaza de Alcorá, durante una corrida de vaquillas, Juan Martínez Martínez, de veintisiete años, se arrojó al ruedo y fue alcanzado por una de las reses, que le produjo una herida en el tercio medio de la cara interna del muslo derecho, con extensión de cinco centímetros, por lo que hubo de ser trasladado al Hospital Provincial en grave estado.

MULTAS A PICADORES

Por cometer excesos en la ejecución de la suerte de varas durante la novillada celebrada el domingo en la Plaza de las Ventas, han sido sancionados por la Jefatura Superior de Policía, con sendas multas de doscientas cincuenta pesetas los picadores Manuel Muñiz Páez, Manuel Rivas Gutiérrez y Fernando García Dacosta.



El banderillero Pedro Rodríguez, «Pedrillo», fue herido por uno de los novillos, en Collado Mediano (Foto Zurita)



Higoñio Gil ingresó gravísimo en el Sanatorio de toreros con perforación de vejiga. Fue cogido en Casar de Talamanca, Guadalajara (Foto Zurita)



Consultorio Taurino

R. B.—Madrid. Nada nos importa conocer por qué nos hace usted la pregunta contenida en su carta. En efecto, algo hay que resolver para tomar nota de los datos que solicita; pero mientras puedan obtenerse sin gran dificultad, damos por bien empleado el tiempo que se invierte en hacerlo. Y vamos a lo que importa.

Las corridas de toros efectuadas en esta capital durante el año 1896 fueron veintisiete, según la siguiente relación:

Día 5 de abril. Mazzantini, «Bombita» y «Algabeño», toros de Aleas. (El «Bombita» que en la lista de estas corridas aparece es Emilio, pues Ricardo empezaba entonces a ser novillero.)

Día 6 de abril. Los mismos matadores del día anterior, con toros de Veragua.

Día 12. Mazzantini, «Bombita» y «Villita», toros de Pérez de la Concha.

Día 19. Mazzantini, «Bombita» y «Algabeño», toros de Adalid.

Día 26. Mazzantini, Reverte y «Bombita», toros de Ibarra.

Día 2 de mayo. Mazzantini, Reverte y «Bombita», toros de don Eduardo Miura.

Día 3. Mazzantini, Reverte y «Bombita», toros de Aleas.

Día 10. Mazzantini, Reverte y «Litri», toros de Moreno Santamaría.

Día 14. Mazzantini, Reverte y «Algabeño», toros de Miura.

Día 17. Mazzantini, «Algabeño» y «Villita», toros de Félix Gómez.

Día 24. Mazzantini, Reverte y «Bombita», toros de J. Vázquez.

Día 31. Mazzantini, Reverte y «Algabeño», toros de Veragua.

Día 11 de junio. Corrida de Beneficencia. «Guerrita», «Lagartijillo» y «Villita», tres toros de cada una de las ganaderías de López Navarro, Concha y Sierra y marqués de los Castellones.

Día 14 de junio. Mazzantini, «Bombita», Lesaca y «Villita», toros de Ibarra.

Día 28. «Minuto» y «Faico», toros de Pérez de la Concha.

Día 29. «Minuto» y «Faico», toros del duque de Veragua.

Día 8 de julio. «Minuto» y «Faico», toros de la misma vacada.

Día 2 de agosto. «Minuto» y «Faico», otra vez con toros de Veragua.

Día 9 de agosto. «Mateito» y «Pepete», toros de Salas.

(Estas cinco corridas últimas tuvieron carácter económico).

Día 20 de septiembre. «Bombita», «Litri» y «Algabeño», toros de Moreno Santamaría.

Día 27. Reverte, «Bombita» y «Litri», toros de Veragua.

Día 4 de octubre. Mazzantini, «Bombita» y «Villita», toros de Pérez de la Concha.

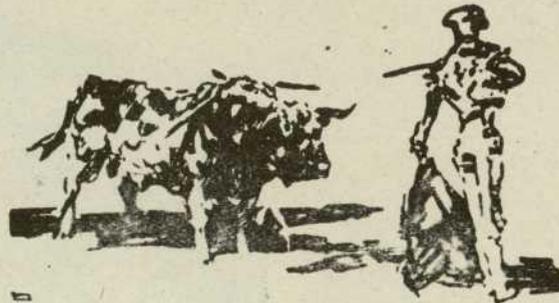
Día 11. «Bonarillo», «Litri» y «Villita», toros de López Navarro.

Día 18. Mazzantini, Reverte y «Bombita», toros de Veragua.

Día 25. «Bombita», «Algabeño» y «Villita», toros de Pérez de la Concha.

Día 8 de noviembre. Corrida a beneficio de la viuda y los hijos de Juan Gómez de Lesaca. Se lidiaron toros de la inagotable ganadería de Veragua, y actuaron «Torero», «Lagartijillo», «Jarama», Reverte, «Bombita» y «Villita».

Y día 13 de noviembre. «Guerrita», Reverte y «Bombita», toros de Benjumea. Esta corrida



fué organizada por el diario «El Imparcial», a beneficio de los soldados heridos y enfermos repatriados de Cuba.

Era entonces empresario de la Plaza madrileña don Bartolomé Muñoz y Pichardo (familiarmente, Bartolo), quien, como habrá podido observar usted, sentía gran debilidad por los toros del duque de Veragua, sin duda porque los tenía cerca y le salían más baratos que adquiriéndolos en Andalucía.

P. S.—Sevilla. A «Quinito» le dió la alternativa «Cara-ancha» en Ecija el 21 de septiembre del año 1892, y Fuentes no la tomó hasta el 17 de septiembre del año siguiente, en Madrid, de manos de Fernando Gómez, «el Gallo». Era, pues, «Quinito» más antiguo que Antonio Fuentes, pese a lo que usted suponía, de manera es que pierde usted la apuesta concertada.

«Bustillo».—Murcia. Eso del toreo rondeño y del sevillano es algo que ha caído en olvido, y lo que vemos es una mezcla de «escuelas» en la que puede apreciarse algo de adelanto, bajo cierto aspecto, y mucho que demuestra que se ha viciado el gusto, en parte por culpa de los toreros y no poco por a de los públicos, que aceptan todas las mixtificaciones y todas las novedades, por ridículas que sean, sin hacer de ellas un verdadero estudio crítico.

C. C.—Sevilla. Antonio Guerrero y Román, «Guerterito», nació en el barrio de San Bernardo de esa ciudad el 7 de octubre del año 1871; fué banderillero primeramente y se dedicó a novillero luego de hacer el servicio militar en el regimiento de Infantería de Saboya.

Con fecha 10 de noviembre de 1895 hizo su presentación en Madrid como tal matador de novillos; disfrutó de buen cartel en dicha categoría, y tomó la alternativa en Granada el 31 de octubre del año 1897, de manos de «Lagartijillo», al cederle éste el toro «Pachaneto», de José Clemente. Se la confirmó en Madrid Enrique Vargas, «Minuto», el 29 de junio de 1899, con toros de Juan Manuel Sánchez, de Carreros (Salamanca).

Fué un diestro bien enterado de su oficio, con ra-

chas o períodos breves de decisión que, de ser frecuentes y duraderos, le habrían hecho descollar más.

Llevaba retirado bastantes años cuando sus amigos de Madrid, donde residía, consiguieron que, para despedirse, se celebrara una corrida en dicha Plaza, a su beneficio, el 30 de septiembre del año 1924, y falleció en esta capital el 19 de enero de 1933.

L. P.—Granada. El diestro de quien desea conocer usted noticias sobre sus aptitudes no puede recordarse con elogio. Decían que lo mejor que hacía era la suerte suprema, pero la verdad es que se le podía aplicar aquel epigrama de Mañez Villergas, que decía así:

*Donde Tomás brilla más
es en los versos, Calixto,
y lo más malo que he visto
son los versos de Tomás.*

Ya tenemos dicho en este CONSULTORIO que la Plaza de Motril, en esa provincia, fué inaugurada el 18 de octubre de 1916, con Francisco Posada como único matador y toros de Pérez Padilla.

M. S.—Granada. El que fué matador de toros José Moreno, «Lagartijillo Chico», sufrió las cornadas siguientes:

El 1 de marzo de 1903, al presentarse en Madrid como novillero, herida grave en el pecho. El toro era de Gamero.

El 23 de abril de 1905, en Murcia, un toro de Miura le produjo una herida de cinco centímetros de profundidad en la región glútea.

El 26 de mayo de 1907, en Burdeos, un toro de Clairac le dió una cornada en el muslo derecho, de ocho centímetros de profundidad, y al volver el 14 de julio a torear en Lisboa, se resintió y no pudo torear hasta el 25 de agosto.

El 29 de agosto de 1909, en Astorga, un toro del marqués de Llen le produjo una herida grave en la axila.

El 27 de marzo de 1910, en Carabanchel, le cogió un toro de Aleas y le lesionó gravemente en la axila y clavícula izquierdas. No pudo reanudar sus actividades hasta el 25 de mayo siguiente.

El 27 de julio de 1913, en Carabanchel, un toro de Ildefonso Gómez le causó una herida grave en el cuello.

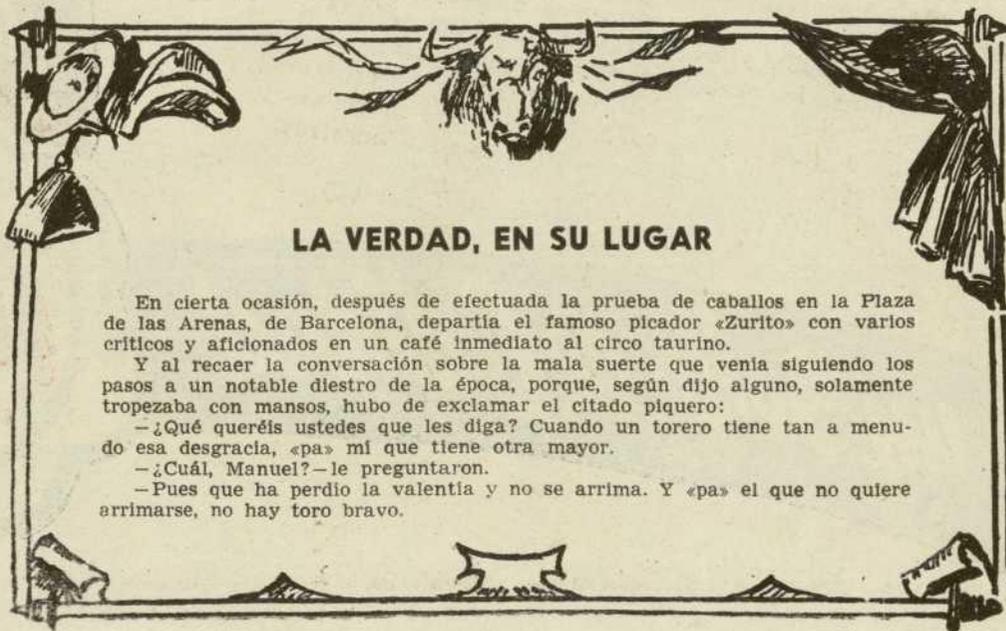
Y el 30 de mayo de 1915, en Cáceres, un toro de Gamero le infirió una cornada de siete centímetros en la pierna derecha.

Después de esta cogida no se vistió ya de torero.

P. S.—Sevilla. La cicatriz que tenía Ricardo Torres, «Bombita», en el cuello no era de una cornada recibida de un toro de Miura, sino de uno del conde de Espoz y Mina. Ocurrió el accidente en Madrid, el 22 de mayo del año 1902, y el toro causante, colorado, ojalado, llevaba por nombre «Carabinero». La herida pudo ser gravísima, y así se creyó en un principio, por el sitio en que estaba situada; pero aunque el pronóstico era grave, no ofreció peligro inminente.

Torearon con él en aquella corrida Reverte, «Quinito», «Bombita» (Emilio), «Conejito» y «Machaquito». Además, el novillero gaditano «Potoco» figuró como espada para dos toros rejoneados.

Dicha corrida fué una de las varias que se dieron en tal mes con motivo de la coronación del rey Don Alfonso XIII.



LA VERDAD, EN SU LUGAR

En cierta ocasión, después de efectuada la prueba de caballos en la Plaza de las Arenas, de Barcelona, departía el famoso picador «Zurito» con varios críticos y aficionados en un café inmediato al circo taurino.

Y al recaer la conversación sobre la mala suerte que venía siguiendo los pasos a un notable diestro de la época, porque, según dijo alguno, solamente tropezaba con mansos, hubo de exclamar el citado piquero:

—¿Qué queréis ustedes que les diga? Cuando un torero tiene tan a menudo esa desgracia, «pa» mí que tiene otra mayor.

—¿Cuál, Manuel?—le preguntaron.

—Pues que ha perdido la valentía y no se arrima. Y «pa» el que no quiere arrimarse, no hay toro bravo.

La Calidad



Tiene su sello...

... recias estampas de los tiempos heroicos del toreo, ya el espada rey de los ruedos y el varilarguero aún no matador de arandela hundida con crueldad. La ingenua máquina, casi de juguete, lleva «rauda, vertiginosa monstruo resoplante» a los «güenos» mozos, con sus sombreros redondos y sus habanos con más humos que la chimenea de la máquina, nada menos que ¡a los toros!, a la admiración de las extraordinarias calidades de la más sorprendente fiesta: la nacional española de torear y matar gallardamente toros por hombres recios, hechos y derechos, como esos que aparecen en la puerta de cuadrillas en los nerviosos momentos de espera del redoble del timbal y el grito del cornetín de órdenes.

Hombria de la Fiesta, aficionados cabales, toreros de cuajo. Otros tiempos traerían el avión, el cigarro rubio y los toreros con máquina de afeitar en el maletín. En ellos continúan las grandiosas calidades de la fiesta brava, y cuando sea un ingenuo cohete la bomba H, en un rincón del espacio un torero con traje aislante de este y aquel peligro se marcará media verónica, quizá ante los habitantes de un mundo que hoy es para nuestros ojos un cairel brillante en el cielo.

(Archivo conde de Colomby.)



Y éste es un Sello de Calidad

